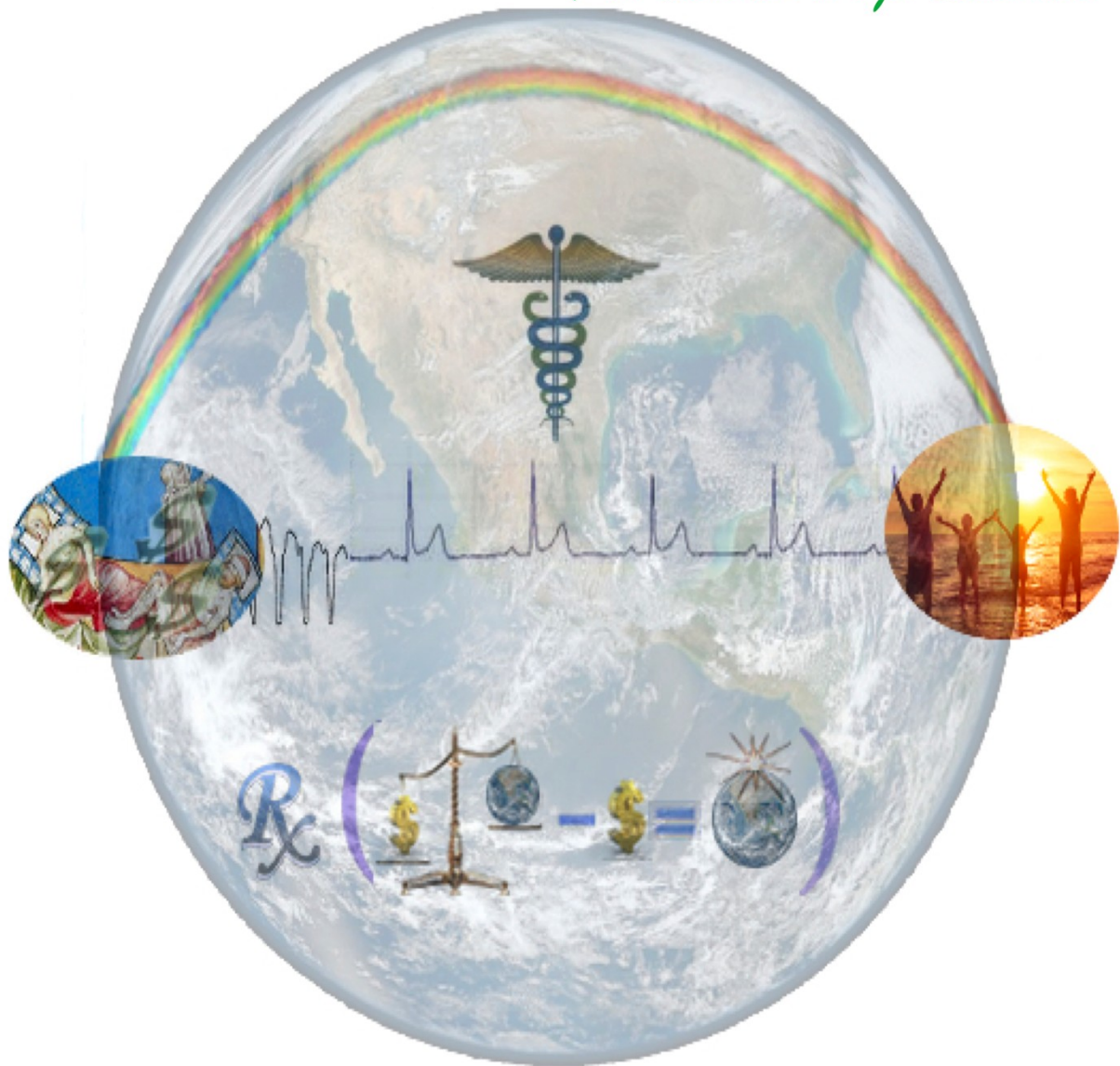


La Cura: de, por y para el Pueblo (La versión corta)

Por Vittorio Hugo Suoboda



*"No te pierdas todos los hermosos colores del arcoíris,
buscando esa olla de oro"*

- Proverbio Anónimo

La Cura: de, por y para el Pueblo

(La versión corta)

Por Vittorio Hugo Svoboda

Este es un intento de condensar los datos centrales, análisis, y conclusiones descrito en la versión completa de La Cura: de, para, y por el Pueblo para gente que sólo quieren hacerse una idea sin leer casi 400 páginas. La versión completa es así de larga porque desafía y desacredita los principales mitos culturales de la época en que vivimos, y por eso requiere una evaluación minuciosa y minuciosa investigación, citaciones, referencias, y explicaciones y análisis detallados para que las personas puedan comprobar por sí mismas lo que allí se presenta, especialmente teniendo en cuenta la volumen de no verificado opiniones, información, desinformación, y la desinformación que se ha vuelto común en nuestro mundo actual.

No todo el mundo tiene el tiempo o las ganas de leer algo tan extenso, lo cual es como leer un doctorado tesis, aunque nosotros, los autores, hicimos nuestro mejor esfuerzo para hacerlo menos seco y más humano de lo que normalmente sería una tesis de este tipo. Por lo tanto, esta versión corta es una forma de presentar las observaciones y conocimientos básicos de una manera fácilmente digerible. Si lees este folleto y quieres saber más y ver de dónde proviene esta información, entonces puedes descargar y leer la versión completa a través de www.books2read.com/The-Cure y te recomendaría que lo descargues de Barnes & Noble Aplicación Nook, porque está destinado a ser gratuito, pero por alguna razón, Amazon Kindle insisten cobrar por ello, lo cual es contrario al espíritu y propósito tanto de este trabajo como de la versión completa.

Fondo:

Tenemos mucho terreno que recorrer en poco espacio; pero antes de profundizar en el meollo de la cuestión, definiremos algunos conceptos y términos clave que son fundamentales para nuestra discusión. Algunos lectores estarán familiarizados con ellos, pero es posible que muchos no lo estén, y es posible que algunos no los comprendan en verdad.

Todos hemos oído el dicho de que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente. Esto surge de la observación del comportamiento humano a lo largo de muchas civilizaciones y milenios. Ahora contamos con evidencia científica reproducible que ayuda a explicar cómo y por qué sucede esto.

Estudios recientes muestran que en los seres humanos típicos, estar en una posición de poder o influencia en realidad apaga con el tiempo los centros cerebrales de empatía y compasión. La implicación de esto es que, contrariamente al mito generalizado de que las estructuras sociales jerárquicas son inevitables, eficientes y fundamentales para la naturaleza humana, la verdad es lo contrario. La prevalencia de estructuras sociales jerárquicas no demuestra su valor o su

inevitabilidad, como tampoco la prevalencia de la drogadicción demuestra que la adicción es una parte saludable fundamental de la naturaleza humana.

Estos estudios, junto con las observaciones del comportamiento humano, demuestran que las estructuras sociales jerárquicas son incompatibles con la naturaleza humana. Suprimen nuestros potenciales más constructivos, positivos y beneficiosos y refuerzan fuertemente los más destructivos. Mantén y ten en cuenta que esto se aplica a todos los puestos de cualquier jerarquía, excepto a los roles más bajos, donde uno no tiene poder ni influencia. Entre los que están en la base, la competencia destructiva, la desconfianza y los resentimientos son la norma.

El defecto fatal fundamental de la jerarquía puede verse en las tragedias que rodean a figuras como Hitler, Jim Jones, David Koresh y Heaven's Gate. Las personalidades de quienes ocupan altos cargos en la jerarquía de mando se magnifican y se refuerzan con fuerza. No hay nada que pueda contrarrestar esto. Una estructura basada en pares, por otra parte, es mucho más sólida y se beneficia del conocimiento, la sabiduría y la experiencia combinados de todos sus miembros y las neurosis de nadie pueden convertirse en ley. No es infalible, pero son pasos de gigante en la dirección correcta. Una jerarquía es como la energía que se obtiene al tomar anfetaminas. Una estructura basada en pares es como la energía que se obtiene de una vida sana.

Otro ejemplo más sutil de las debilidades inherentes y la inviabilidad de las estructuras jerárquicas se observa en la aviación comercial. En los días en que las cabinas eran estricta y rígidamente jerárquicas, había numerosos accidentes en los que el piloto cometía un error fatal pero el primer oficial y el ingeniero no podían desafiarlos. Desde entonces, este tipo de tragedias se han reducido en gran medida gracias a la capacitación en Gestión de Recursos de la Tripulación, que entre otras cosas capacita a los primeros oficiales para hablar e incluso tomar el control si es necesario, y capacita a los capitanes para escucharlos. En otras palabras, los viajes aéreos se volvieron claramente más seguros al hacer que las cabinas estuvieran más orientadas a los pares.

Postulemos que el propósito de cualquier estructura social humana es facilitar, mejorar y apoyar la felicidad, el empoderamiento, el bienestar y el florecimiento de todos sus miembros, manteniendo al mismo tiempo el ecosistema que es nuestro soporte vital. Para alcanzar este objetivo lo más cerca posible, necesitamos establecer un paradigma que refuerce y predisponga las relaciones sociales mutuamente simbióticas como norma; no "la pérdida de un hombre es la ganancia de otro", sino "la ganancia de un hombre beneficia a todos y la pérdida de un hombre perjudica a todos." Cualquier otro criterio para la viabilidad y el éxito de cualquier estructura social carece de sentido si este objetivo primordial se ve comprometido al perseguirlos. Las medidas de productividad o crecimiento económico o material no tienen valor si se aplican a costa de disminuir el propósito fundamental de una sociedad. Por lo tanto, podemos afirmar con certeza que cualquier estructura social, para acercarse a este objetivo, no debe ser jerárquica en ningún nivel, excepto posiblemente temporalmente en situaciones muy limitadas a una escala muy pequeña, y sólo si es necesario para un propósito específico. En lugar de ello, tendremos que crear sociedades basadas en organizaciones basadas en pares que

no creen posiciones de poder. Esto significará aprender nuevas habilidades y modos de funcionamiento para la mayoría de nosotros, que estamos adaptados a funcionar en las actuales estructuras jerárquicas disfuncionales a lo largo de generaciones. Esto es un desafío pero factible.

Si ocurrieran situaciones excepcionales que requirieran la creación de una jerarquía temporal, la posible disfunción se puede minimizar asegurando que sea para un propósito claramente especificado y definido cuando sea necesario, que se disuelva tan pronto como se cumpla su propósito, que no tenga consecuencias beneficios, privilegios o inmunidad asociados con el rango, y es monitoreado de cerca desde afuera por un organismo externo para detectar síntomas de dinámica disfuncional. Todos los participantes serán capacitados para desempeñar todos los roles, que rotarán periódicamente y si aparecen signos de disfunción. Si es posible medir de manera confiable el grado de susceptibilidad de un individuo al cierre del centro de compasión y empatía del cerebro, entonces se pueden alistar a los individuos cuya susceptibilidad sea más baja.

Liberal: Esta palabra tiene dos significados diferentes que son relevantes para esta discusión:

Democracia liberal: Se refiere genéricamente a sistemas de gobierno que codifican, aseguran y garantizan los derechos humanos y civiles de las personas que los integran.

Economía liberal: Se refiere a una filosofía y sistemas económicos basados en la idea de que las partes privadas (en la mayoría de los escenarios, en la práctica, esto significa los ultrarricos y sus corporaciones, no las personas típicas) deben dar forma al entorno y la dinámica socioeconómica, esencialmente un sistema o paradigma laissez-faire capitalista de libre mercado como se describe a continuación. Tal filosofía se opone a permitir que el gobierno intervenga, regule o limite a las corporaciones, incluida una enérgica oposición a la protección de los derechos de los empleados y consumidores y a la gestión ambiental. Como aprenderá a medida que siga leyendo, esto es funcionalmente destructivo y antitético para la democracia liberal.

No se discute el significado político de liberal, en comparación con conservador, porque su significado es diferente en diferentes entornos políticos y socioeconómicos.

Feudalismo: Es un paradigma gubernamental y socioeconómico en el que todas o la mayoría de las tierras de un país pertenecen y están controladas por reyes, reinas u otras personas o familias reales. Estos señores reparten condicionalmente el control, pero no la propiedad, de porciones de tierra como feudos a vasallos a quienes se les permite gobernar y controlar sus feudos como mejor les parezca, a cambio de servicios militares y administrativos, haciendo cumplir y promoviendo los intereses, políticas, y agendas de los señores así como pagos económicos o tributos. El señor tiene poder absoluto y puede revocar un feudo en cualquier momento y por cualquier motivo. Los campesinos y siervos que viven en estas tierras se consideran parte integrante de la propiedad de la tierra, como las vacas y los bueyes. No tienen derechos y deben vivir y trabajar en la tierra y pagar cualquier parte del producto de su trabajo

que los vasallos y la realeza sobre ellos consideren conveniente exigir. Tanto la realeza como los vasallos pueden matar, violar, robar o desalojar a campesinos y siervos a voluntad sin consecuencias. Todos los recursos y personas no nobles son propiedad personal de los señores, quienes tienen poder absoluto y sólo pueden ser reemplazados por muerte natural y sucesión, asesinato o una revolución o rebelión exitosa. Esto se personifica en el uso del “Nosotros” real, en el que el monarca habla en primera persona del plural para indicar que lo que dice se aplica a toda la población. Se han visto variaciones del feudalismo en prácticamente todos los continentes en distintos momentos de la historia y en algunos países incluso ahora.

Capitalismo: Se define como un paradigma o sistema socioeconómico en el que los recursos de todo tipo son propiedad y están controlados por partes “privadas”, que pueden ser individuos, familias o corporaciones. Este paradigma no impone límites a lo mucho o poco que una “persona privada” puede poseer o controlar. Quienes controlan un recurso pueden decidir a su antojo cuánto poner a disposición de quién y a qué precio, dónde se produce la producción, cuánto producir y a qué precio. Quienes poseen y controlan un recurso en tales sociedades siempre gozan de una posición ventajosa en relación con sus empleados y consumidores. Los propietarios o empleadores determinan cuánto se les paga a los empleados. El mismo 0,0002 por ciento de la población, los más ricos entre los ricos, determina cuánto nos pagan y cuánto debemos pagar por las cosas. Con muy pocas excepciones, como las huelgas exitosas, los empleados deben aceptar los términos del empleador si quieren un trabajo. Dado que tales sociedades obligan a todas las personas a obtener moneda para poder pagar todas sus necesidades, los empleados tienen pocas opciones reales. Los términos “privado”, “empresa privada”, “libre empresa” y expresiones similares parecen identificables, ya que inconscientemente tendemos a interpretarlos en el sentido de que implican la libertad y los derechos del individuo. En la práctica, bajo estos paradigmas, implica abrumadoramente la supremacía de los ultrarricos y sus corporaciones que controlan la mayoría de los recursos. Estas personas y corporaciones manipulan la ley de la oferta y la demanda creando literalmente escasez intencional y manipulando a los consumidores a través de publicidad altamente calificada para que piensen que necesitan cosas que de otro modo nunca hubieran querido. Hay muchas variaciones de este paradigma en funcionamiento hoy en día. En versiones extremas, llamadas economías de laissez-faire o de libre mercado, la estratificación extrema ocurre rápidamente y se acelera, dejando a unos pocos microscópicos en control de casi todos los recursos y a todos los demás sin poder y sin derechos. Algunas versiones tienen alguna regulación gubernamental que limita algunas de las prácticas más extremas, lo que disminuye las disparidades y frena la escalada, pero se observa el mismo patrón. Tenga en cuenta que este es un paradigma socioeconómico, no gubernamental; pero estos partidos ricos inevitablemente influyen en quienes están en el gobierno mucho más de lo que los electores pueden esperar. Esto conduce a un alto grado de fusión de la estructura de poder socioeconómico con el gobierno, subsumiéndolo cada vez más. Hasta cierto punto, podemos comparar esto con la confluencia de gobierno y religión en la Europa medieval.

Comunismo: Es un paradigma socioeconómico y gubernamental cuyo objetivo es crear una sociedad sin clases en la que toda la propiedad sea propiedad común de su gente, que comparte recursos, toma de decisiones y responsabilidades. Ha habido muchas

implementaciones e interpretaciones del comunismo. Los ejemplos más recientes y ampliamente conocidos son la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular China, Cuba, Vietnam y algunos otros países. Si bien el objetivo y la intención están en armonía con el propósito de las sociedades humanas como se indicó anteriormente, hasta ahora, las implementaciones e interpretaciones a escala nacional han sido profundamente defectuosas hasta el punto de no acercarse siquiera a la realización de estos objetivos. Uno de los principales fracasos surge de la idea de que una “vanguardia” de gente más consciente social y políticamente debe “guiar” al resto del pueblo hacia esta sociedad sin clases. Esto da lugar a una sociedad estratificada en la que los miembros del Partido Comunista se convierten en una élite gobernante muy parecida a los ultrarricos del capitalismo y a los señores feudales del feudalismo, privilegiados sobre el resto de la población. Quienes ocupan posiciones de poder dentro del Partido actúan como dictadores, gobernando por decreto, estableciendo cuotas y expectativas que el pueblo debe cumplir o se producirán castigos severos. Dado que estas expectativas suelen ser draconianas y poco realistas, quienes están en el terreno les dicen a los gobernantes lo que quieren oír, que las cuotas se han cumplido y superado cuando en realidad no es así. El abuso de poder se institucionalizó hasta el punto de que se suprimió la libertad de expresión y la gente vivía bajo la sombra de la policía secreta. Otro fracaso de la mayoría de los intentos modernos de comunismo ha sido el intento de abolir la religión, basado en la afirmación de Karl Marx de que “la religión es el opio del pueblo”, que surgió de su observación de cómo la religión se ha utilizado también como instrumento de control frecuentemente en la historia de la humanidad. Resulta que los estudios han demostrado que la religión expresa algo básico en la naturaleza humana. En sí misma puede ser una fuerza tremendamente positiva en los individuos y en las sociedades; el problema es la distorsión y el abuso de la religión por parte de personas engañadas, descarriadas y hambrientas de poder. Prohibir la religión es como intentar prohibir la música, el humor o el amor. A estos experimentos se pueden atribuir ciertos éxitos notables: en Cuba no existen el alquiler ni la hipoteca, ya que todos los ciudadanos tienen el derecho constitucional a un lugar donde vivir. En muchos países comunistas, el apoyo a artistas, científicos, atletas e ingenieros les permitió desarrollarse, alcanzar su potencial y hacer contribuciones a la sociedad, aunque este éxito también se vio empañado por la represión de la expresión de estas personas. En general, estas implementaciones no lograron cumplir el propósito de las sociedades como se indicó anteriormente. La razón principal fue la generación de posiciones de poder con pocos o ningún mecanismo para inhibir el inevitable abuso de poder. Otra razón para el fracaso de muchas grandes implementaciones del comunismo es porque la administración y el control de los recursos y la producción se ponen en manos del gobierno, lo que crea una posición de poder en sí mismo y cierra los centros cerebrales de compasión y empatía en aquellos que tienen el control. El hecho de que este control sea teóricamente en nombre del pueblo no compensa esto.

Algunas excepciones exitosas notables: Los Kibbutzim en Israel, La Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (Rojava) hasta cierto punto, la Comunidad de Twin Oaks en los Estados Unidos, algunas naciones nativas americanas, hasta cierto punto los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas en México y Auroville en la India en gran medida.

Socialismo: Es un paradigma socioeconómico y gubernamental en el que la mayoría de los recursos son propiedad de todas las personas en común y se administran centralmente a través del gobierno para garantizar una distribución razonable y equitativa para todos. En los condados democráticamente socialistas, ese gobierno es elegido por el pueblo. Ejemplos notables incluyen los países escandinavos y muchos de Europa occidental, entre otros. De los paradigmas que operan actualmente en el mundo, este paradigma es el que más se acerca al propósito humanista de la sociedad humana, pero aún se queda corto en el grado en que existen organizaciones jerárquicas y todavía se requiere vigencia para vivir y funcionar. Desafortunadamente, en algunos países occidentales, especialmente en Estados Unidos, la desinformación, la desinformación y la ignorancia han producido estereotipos inexactos sobre el socialismo que postulan que es una dictadura que deja a la gente pobre y oprimida. En realidad ocurre lo contrario.

Democracia: Es un paradigma gubernamental en el que las funciones de gobierno son desempeñadas por los propios ciudadanos o, mucho más comúnmente, por personas elegidas por ellos para realizar estas funciones. En una democracia pura prevalece la voluntad de la mayoría. Los aspectos positivos de este paradigma surgen de que las personas se gobiernan a sí mismas, o al menos eligen a quienes las gobiernan con el entendimiento de que los votantes pueden expulsar a sus representantes o acusarlos si sienten que no les están sirviendo de buena fe. El defecto de la democracia pura es que incluso una pequeña mayoría puede volverse opresiva para cualquier minoría, ya que no existe ninguna especificación legal o de otro tipo que lo impida. Así, una mayoría puede decidir declarar una religión estatal y obligar a todas las personas a seguirla; la mayoría podría decidir que los deudores sean esclavizados, o incluso decidir negar a la minoría el derecho a votar.

República Democrática: Es como una democracia pura, pero con una constitución o documento similar que establece y define los límites de lo que la mayoría o sus funcionarios electos pueden hacer, especificando los derechos humanos y los principios y directrices sociales que no pueden violarse ni traspasarse bajo ninguna circunstancia. Cualquiera de los tipos de gobierno democrático puede operar en paralelo con un paradigma socioeconómico capitalista, socialista o incluso comunista, o cualquier combinación de características de uno o más de ellos. Cuando está en funcionamiento el comunismo o un paradigma socioeconómico capitalista, se crean dos estructuras de poder separadas: una que es, al menos teóricamente, responsable ante el pueblo, y otra que no lo es.

Dictadura: Es el gobierno de un individuo o un pequeño grupo de individuos que gobiernan mediante intimidación, terror, soborno, violencia, engaño y propaganda. Estos regímenes no ofrecen protección alguna al resto del pueblo.

Oligarquía: Es una dictadura de un grupo extremadamente pequeño de personas.

Dictadura militar: Es exactamente lo que parece: los militares dirigen directamente el gobierno.

Teocracia: Teóricamente significa que un ser supremo es el gobierno, administrado con omnisciencia, sabiduría y compasión más allá de la que poseen los humanos mortales. Desafortunadamente para quienes viven en una teocracia, hasta el momento ningún ser supremo ha dado un paso al frente para liderar ninguna “teocracia” moderna, lo que deja la responsabilidad en manos de humanos ambiciosos, fanáticos o engañados que afirman representar al ser supremo y hablar por Él/Élla. Entonces, la teocracia es la dictadura de una secta religiosa que impone sus ideas y creencias a los ciudadanos a punta de pistola.

Tenga en cuenta que lo que acaba de leer es una mezcla de sistemas políticos, socioeconómicos y mixtos.

Si nos fijamos en las descripciones del feudalismo y el capitalismo (y también del comunismo, aunque no nos centraremos en él porque actualmente no tiene un impacto importante), queda claro que son funcionalmente indistinguibles entre sí, diferenciándose principalmente sólo en los títulos, las tecnologías y los medios para ejercer el poder. Ambos se caracterizan por la propiedad y el control de una preponderancia de recursos por parte de una persona o un grupo microscópicamente pequeño de personas. Cada uno de estos señores es dueño de su reino (país, tierra, corporación, moneda), quien luego delega y recompensa a vasallos, altos directivos, abogados corporativos, algunos políticos y legisladores, y otras personas leales privilegiadas para llevar a cabo, proteger y hacer cumplir su voluntad a cambio de darles control sobre porciones importantes de su dominio, revocable en cualquier momento. Los empleados o siervos se consideran una forma de activo (como una silla, un arado, un caballo, un ordenador o un mobiliario de oficina) y se les trata como tales en la medida en que lo permitan las leyes del país. Como aprenderá leyendo, en la práctica capitalismo, feudalismo y oligarquía son funcionalmente sinónimos. Los autores mostrarán cómo el capitalismo inevitablemente recrea el feudalismo debido a los principios operativos fundamentales y los reforzadores psicológicos que moldean el comportamiento humano bajo estos paradigmas. Si bien no deseamos introducir mucha jerga gratuita e innecesaria, es necesario definir algunos términos para facilitar la discusión. Para los propósitos de este trabajo, nos referiremos a los oligarcas ultraricos y sus corporaciones como señores feudales modernos y al paradigma socioeconómico dominante predominante como feudalismo moderno.

Ha quedado claramente claro que el feudalismo moderno es totalmente incompatible y fatalmente tóxico para una sociedad libre y democrática que prioriza el propósito de la sociedad humana, como se indicó anteriormente. En las próximas páginas comprenderá esta conclusión y verá una hoja de ruta sobre cómo pasar del actual feudalismo moderno y disfuncional a un nuevo paradigma diseñado para reforzar y predisponer fuertemente a una sociedad que se acerca mucho más al cumplimiento de su propósito.

El control y la propiedad de los recursos se traducen en poder sobre la capacidad de otros para acceder a esos recursos. Estos recursos incluyen literalmente todo, desde alimentos hasta medicinas y un lugar para ocupar un espacio, sin el cual el derecho a existir se ve negado por defecto.

Dado que el feudalismo moderno no impone límites superiores o inferiores a cuánto o poco una persona o entidad puede poseer y controlar, se ha demostrado que la distribución de la riqueza (que se traduce en poder y control sobre otros) bajo el feudalismo moderno se puede modelar con precisión utilizando las mismas ecuaciones (un concepto llamado colas de Pareto) que se utilizan para modelar la distribución de materia y energía en el universo. Sin embargo, las implicaciones para la socioeconomía son muy diferentes de las de la astrofísica. En física, esta distribución es necesaria para que se formen estrellas y se desarrolle la vida. Da cuenta de los agujeros negros que son fascinantes pero que tienen poco o ningún impacto en la vida cotidiana de las personas o las sociedades. También explica la escasa distribución de materia y energía en la mayor parte del espacio del universo. En socioeconomía, lo análogo a los agujeros negros es la concentración de la riqueza, la propiedad y el control en muy pocas manos y la escasa distribución de la riqueza y los recursos entre todos los demás. Un agujero negro es un objeto tan denso y masivo que su velocidad de escape es mayor que la velocidad de la luz. Se atrae materia y energía, pero no sale nada (excepto la radiación de Hawking, que sólo es significativa en períodos de tiempo muy largos). El equivalente socioeconómico es que la riqueza y el control se concentran inevitablemente en manos de estos señores feudales modernos y sus corporaciones, y poco o nada regresa a la sociedad. Esto impulsa la inexorablemente acelerada disparidad de recursos, poder y control. Cada aumento en el control de los señores feudales modernos desvía el control de las demás personas de la sociedad.

Ahora veamos la moneda, qué es exactamente y cómo funciona en el mundo hoy en día, ya que ahora es universalmente necesaria para que todas las personas puedan vivir en la mayoría de los países.

La moneda es un concepto inventado. Los mitos culturales predominantes dicen lo contrario: la moneda no es un fenómeno natural, una ley o una propiedad inherente de la naturaleza.

Originalmente la moneda se concibió como un medio de cambio, ya que es más fácil llevar un bolsillo lleno de ella que un carro lleno de huevos o madera. Extraoficialmente se coincidía en que una moneda, por ejemplo, representaba una docena de huevos, una libra de queso o clavos, el herraje de un caballo, un dos por cuatro de dos metros de largo, un cargador de celular, una hora de masaje o un diente tirado, etc. Muy pronto, sin embargo, comenzó a utilizarse como instrumento de control, como lo demuestra la aparición de la imagen del gobernante del país en las monedas.

La elección de qué usar exactamente como moneda es completamente arbitraria, aunque una vez hecha la elección, el artículo se mantiene deliberadamente escaso, lo que se extiende a todos los aspectos de la sociedad feudal moderna. En estas páginas aprenderá que la escasez creada artificialmente es en realidad el producto principal del paradigma y necesaria para que (dis)funcione. El oro no es intrínsecamente más valioso que el hierro, el bronce o la madera. Es bonito, fácilmente maleable, no quebradizo y es un buen conductor de la electricidad. Pero su valor práctico no es mayor ni menor que el de otras sustancias. Otras cosas que se han utilizado y se utilizan como moneda incluyen bronce, cobre, conchas marinas, plumas, ladrillos de té

comprimidos, sal, papel, tarjetas de plástico y fragmentos de datos electrónicos. Las tapas de botellas o los recortes de uñas funcionarían igual de bien. El uso de moneda funciona como cualquier juego: los jugadores conocen las reglas y cómo jugar, y todos están de acuerdo en hacerlo. La diferencia con la moneda es que en prácticamente todos los países es obligatorio acceder a cualquier recurso además del aire, más aún en los países que operan bajo el feudalismo moderno. Nadie obliga a todos a jugar al fútbol o al póquer.

Entonces, dado que la moneda es una construcción inventada, queremos preguntarnos si contribuye, resta valor o tiene un efecto neutral o mixto en las sociedades donde se utiliza, en términos de felicidad humana, bienestar, prosperidad y mutualidad, empoderamiento y sostenibilidad. Dado que la gente lo inventó, podemos hacer cambios o eliminarlo dependiendo de la respuesta a esta pregunta. Si un deporte provoca numerosas lesiones graves y muertes a jugadores y/o espectadores, una sociedad razonable cambiará las reglas y modos de juego o dejará de practicarlo. Otro ejemplo es cómo algunos de los primeros kibutzim israelíes interpretaron su principio fundamental de igualdad en el sentido de que todos ponían su ropa en la lavandería comunitaria y luego tomaban ropa limpia de una pila sin clasificar. Rápidamente se dieron cuenta de que esta visión de la igualdad no era práctica, por lo que la cambiaron. En Estados Unidos, la Constitución ha sido modificada varias veces para lograr más fielmente el propósito de las sociedades humanas, como poner fin a la esclavitud y formalizar el derecho al voto de las mujeres. La moneda necesita una reevaluación tan necesaria como cualquier otro concepto inventado. Desafortunadamente, ninguna configuración es infalible, como lo demuestra la actual amenaza a la democracia por parte de grupos autoritarios internos en Estados Unidos y algunas otras democracias, pero podemos esforzarnos constantemente por fortalecer nuestras instituciones para resistir y extinguir los impulsos autoritarios y fanáticos.

Entonces, ¿cómo impacta actualmente la moneda en el logro del propósito de la sociedad?

Independientemente de los mitos culturales, el dinero no hace girar al mundo y no desempeña ningún papel real en los procesos creativos o productivos. Hasta cierto punto actúa como medio de intercambio; pero eso es casi incidental a su función principal: imponer el control y el poder de los señores feudales modernos sobre los recursos y, a través de ellos, sobre el pueblo. No sólo no logra facilitar el flujo de bienes y servicios; en realidad lo impide y le introduce bloqueos y obstrucciones, creando una entropía paralizante en una sociedad sin aportar nada de valor, nada que mejore la felicidad y el bienestar humanos, una sociedad armoniosa o el mantenimiento del medio ambiente natural.

Hay innumerables situaciones en las que hay una necesidad real de algo, existen los materiales necesarios, las herramientas y las personas capaces y dispuestas a implementarlo, pero no se hace por falta de fondos. Una buena analogía es el dispositivo de bloqueo instalado en los automóviles de las personas que recuperan su licencia de conducir después de un convicción de manejando borracho. El dispositivo no permitirá que el automóvil arranque a menos que el conductor sople en un alcoholímetro instalado y obtenga un contenido de alcohol en sangre del cero por ciento. Una vez que se arranca el automóvil, el dispositivo solicita aleatoriamente al

conductor que proporcione otra muestra de aliento. Esto es necesario por seguridad en el caso de una persona con antecedentes de conducir bajo los efectos del alcohol.

Ahora imagínese si cada automóvil, su casa, las salidas de los supermercados y otras tiendas, las salidas y entradas de los hospitales y consultorios médicos, e incluso las aceras y calles al azar tuvieran estos dispositivos instalados de tal manera que nadie pudiera pasar sin volar prueba de aliento perfecta, excepto los señores feudales modernos para quienes estos dispositivos abrirían automáticamente el camino. Suponiendo que, como la mayoría de nosotros, no tenga un problema con el alcohol, podríamos superarlo, pero estas pruebas de aliento nos quitarían una cantidad innecesaria de nuestro tiempo y todas nuestras actividades se verían interrumpidas.

Ahora imagine que en lugar de realizar pruebas de alcohol, estos dispositivos analizan una droga que solo puede obtener de ciertas personas, y que los dispositivos lo bloquearían si no tuviera la droga presente en cantidades suficientes. Los proveedores de esta droga tendrían literalmente el poder de vida o muerte sobre todos nosotros y prácticamente podrían dictar los términos que elijan como condiciones para su dispensación. Imagínese que fuera un delito grave fabricar esta droga usted mismo si no fuera uno de los señores feudales modernos. Nos dirían que agradezcamos a estos proveedores por proporcionarnos el medicamento que necesitamos para vivir la vida. Esto no es diferente del “seguro contra incendios” que se paga a los gánsteres para que no quemen su casa o su negocio.

La situación de cada recurso se puede caracterizar por un escenario semificticio:

Hay agua en el río. El agua es fácilmente accesible a todos los pueblos a lo largo del río. Pero no podemos acceder a él porque la Corporación XYZ es propietaria del río y de toda el agua que contiene. Lo poseen porque Joe se lo vendió. Joe era dueño de ella porque aprovechó una ley que le permitía reclamar el agua y la tierra bajo ella. O tal vez el bisabuelo de Joe reclamó la cabecera del río y luego represó o desvió el río y mantuvo el agua como rehén a menos que todos pagaran su precio. Ni Joe ni XYZ crearon el río ni el agua, ni generaron ningún valor para nadie. Ahora cobran una fuerte tarifa de acceso y un cargo por litro. Sólo las personas más ricas de la mayoría de las ciudades pueden permitírselo. El resto de nosotros tenemos que recoger agua de lluvia y cavar pozos o renunciar a alimentos o electricidad para poder pagar el agua. La Corporación XYZ está presionando al gobierno para que ilegalice la captación de agua de lluvia, y ya hay un proyecto de ley en trámite para prohibir la excavación de pozos porque XYZ afirma que el acuífero es parte del agua del río y, por lo tanto, es de su propiedad.

En resumen, la moneda no crea valor real y no contribuye en nada al bienestar de una sociedad o de las personas que la integran. Se podría decir que es un tonto, un componente inútil de un sistema, salvo que en realidad impide y resta valor al funcionamiento de una sociedad. Si el feudalismo moderno fuera un proyecto de diseño de un estudiante, el profesor le daría una calificación reprobatoria o le daría al estudiante dos semanas para encontrar y corregir los defectos. Introducir moneda en una sociedad es como poner azúcar en el aceite de un motor.

Todos los procesos se desarrollarían de manera mucho más fluida y eficiente en beneficio de todos si se eliminara por completo la moneda.

Piense en una sociedad como si fuera un organismo. Su cuerpo está formado por billones de células que forman muchos órganos y funciona en simbiosis con billones de microbios en nuestro intestino y en otros lugares. Cada célula y órgano vive su vida según su naturaleza y, al hacerlo, contribuye a la vida del organismo: tu vida. Lo mismo puede decirse de los ecosistemas globales y las formas de vida que los componen. Ninguna célula u organismo exige dinero de otro para realizar su función. El sistema funciona como una banda de jazz increíblemente compleja, creando la música de la vida. La tierra no nos cobra alquiler ni hipoteca, el sol no nos cobra por proporcionar toda la energía que utilizamos para vivir y funcionar, y ninguna entidad nos cobra una tarifa de suscripción por nuestro material genético y nuestra existencia. La moneda es rotundamente tóxica y antinatural, incompatible con el florecimiento de las sociedades y las personas que las constituyen.

El imperativo del feudalismo moderno es obtener tanto dinero, riqueza y control como sea posible para maximizar las ganancias, la participación de mercado y los precios de las acciones. En la práctica, los derechos, libertades, opciones, calidad de vida y el grado de respeto que uno recibe son directamente proporcionales al éxito en esta búsqueda. Para una empresa, esto significa maximizar las ganancias y minimizar los gastos mientras se supera a la competencia. Para una corporación, significa maximizar las ganancias, la participación de mercado y los precios de las acciones. Dada la mecánica y los principios operativos del paradigma, esto inevitablemente entra en conflicto con los intereses de los empleados y clientes. La esclavitud es el último extremo de esto; pero en el mundo moderno, es un buen negocio dar a los empleados la menor remuneración y beneficios posibles, cobrar el mayor precio posible por bienes (que están diseñados para necesitar ser reemplazados con frecuencia) y servicios, y captar la mayor participación de mercado posible mediante de cualquier manera. Esto se ve, entre otras cosas, en la forma en que el precio de las acciones de una empresa siempre sube cuando anuncian despidos. Por lo tanto, lo que es bueno para las empresas casi siempre es malo para los empleados y clientes.

No basta con ser rentable. En el paradigma feudal moderno, una empresa debe tener ganancias, participación de mercado y precios de acciones cada vez mayores. Esto crea refuerzo e incentivos para producir productos inferiores que se estropearán poco después de que finalicen las garantías, sin piezas internas que el usuario pueda reparar, lo que obliga a los consumidores a comprar productos nuevos con frecuencia. Los productos de fácil mantenimiento que duran toda la vida no son rentables a largo plazo. Esto crea un desperdicio artificialmente alto, contaminación, agotamiento de los recursos naturales y una presión implacable y debilitante sobre los empleados en la producción.

Como se mencionó anteriormente, otra táctica común para aumentar las ganancias es crear escasez reduciendo la producción para hacer subir los precios, manipulando la oferta para inflar artificialmente la demanda. Esto no es ilegal en la mayoría de las sociedades feudales modernas.

Para ampliar aún más las ganancias, los anunciantes se han vuelto extremadamente hábiles para manipular a grandes segmentos de la población para que sientan la necesidad de comprar cosas. La sofisticación y el éxito de la manipulación social actual a través de la publicidad serían la envidia de los dictadores del pasado. Crea una demanda artificialmente exagerada, a veces fanática, de productos que nadie realmente necesita o querría si no fuera por esta manipulación y condicionamiento. Un buen ejemplo son los artículos populares de temporada que escasean para hacer subir los precios más allá de toda razón. Dos años más tarde, tienen suerte de conseguir cinco dólares en una venta de garaje. Otro ejemplo dramático son los diamantes. Eran sólo una entre muchas piedras preciosas bonitas que gustaban a la gente, hasta que la familia DeBeers en Sudáfrica compró la mayor parte de las minas de diamantes y luego llevó a cabo una de las operaciones de propaganda publicitaria más exitosas de todos los tiempos manteniendo el suministro extremadamente limitado. Por eso tenemos "los diamantes son los mejores amigos de una chica" y "los diamantes son para siempre." En la práctica, el principal producto del feudalismo moderno es la escasez.

No sólo individuos, sino generaciones de culturas enteras han sido condicionadas a responder a la publicidad, a comprar para sentirse cómodo y aliviar el estrés. No sólo los individuos sino sociedades enteras están programadas hasta el punto en que estas respuestas se han convertido en parte del tejido de la cultura.

La publicidad es tan omnipresente que tendemos a darla por sentado y no cuestionarla, pero en realidad causa mucho daño de varias maneras. En primer lugar, bajo el feudalismo moderno, la publicidad y el marketing no son gratuitos. Muchas empresas gastan más en publicidad que en investigación y desarrollo. Esos costes nos repercuten a nosotros, los consumidores, y no es barato. La publicidad aumenta las ganancias y nosotros, los consumidores, pagamos por ella. También se traduce en desperdicio masivo, sobrecarga sensorial y contaminación visual y auditiva. Se estima que cada año sólo en Estados Unidos, el papel para imprimir aproximadamente 130 mil millones de piezas de correo basura consume alrededor de cien millones de árboles. Eso es sólo en los Estados Unidos. Es casi seguro que en todo el mundo se consumen más de mil millones de árboles al año para enviar correo basura. Se trata de bosques que probablemente se pierdan para siempre, convertidos en residuos en vertederos en aras de obtener más beneficios. Vivimos nuestras vidas inundados en un mar de anuncios: vallas publicitarias en las carreteras, ventanas emergentes en cada aplicación y sitio web, en la televisión (donde una vez más pagamos para verlos) y en la radio, metidos debajo de nuestros limpiaparabrisas, y más asaltan nuestra ojos y oídos en un tsunami interminable de contaminación visual y auditiva que invade dondequiera que vayamos. Ya tendemos a vivir en un estado de sobrecarga sensorial; esto, gratuitamente, lo empeora mucho. Está demostrado que esto está relacionado con impactos adversos para la salud física y mental. La publicidad perjudica activamente el bienestar humano, la sociedad y el medio ambiente y, literalmente, no aporta nada positivo a nosotros. La mayoría de nosotros sabemos cómo y dónde encontrar la mayoría de las cosas que queremos y necesitamos, y si de repente necesitas, digamos, los tornillos de retención para los rotores de un helicóptero Bell, no es difícil saber dónde conseguirlos. Los nuevos productos y servicios se pueden anunciar fácilmente en los medios sin

publicidad. Si tiene que hacer publicidad para que la gente quiera y compre su producto en lugar de simplemente dar a conocer lo que tiene para ofrecer simple y llanamente, entonces no vale la pena comprarlo. A esto hay que añadir el hecho de que la mayoría de las personas no tienen tiempo, energía ni experiencia para cuestionar sus impulsos de compra. Tenemos la capacidad de autoexaminarnos y darnos cuenta de que realmente no queremos ni necesitamos un aparato especial que haga una tortilla perfecta en medio minuto; pero en la práctica, mucha gente simplemente sale y lo compra y no se da cuenta de que la publicidad los ha predispuesto a quererlo. De esa manera, la publicidad es responsable de que muchas personas gasten dinero innecesariamente en cosas que no sentirían necesidad o deseo sin publicidad. Si elimináramos la publicidad y el marketing, nuestra calidad de vida mejoraría significativamente.

A pesar de todas las afirmaciones basadas en el mito de que el feudalismo moderno es beneficioso porque fomenta la competencia, lo que conduce a mejores bienes y servicios disponibles, en la práctica la competencia no se da principalmente entre diseños, productos o servicios en competencia, sino entre publicidad y marketing departamentos y estrategias de negocio. Un producto inferior con publicidad superior superará a un producto superior con publicidad mediocre.

Muchos economistas comparten la creencia en el mito de que sin el entorno del feudalismo moderno, la innovación no prosperaría o incluso sería suprimida. En la práctica, es el feudalismo moderno el que suprime activamente la innovación de diversas maneras. Algunas innovaciones se suprimen deliberadamente o no se desarrollan porque perjudicarían las ganancias, en lugar de ayudarlas. Un director ejecutivo de una farmacéutica expresó abiertamente su renuencia a desarrollar un medicamento que prácticamente pudiera eliminar una enfermedad importante porque, según su razonamiento, curar a las personas con un tratamiento único no es bueno para desarrollar una “franquicia” rentable, por lo que estaba a favor de mantener un tratamiento basado en sobre medicamentos existentes inferiores al nuevo. Nada en el paradigma lo desalienta. El comportamiento se refuerza activamente. Además, los ingenieros y diseñadores de empresas competidoras tienen prohibido colaborar o compartir su trabajo entre sí, lo que impide el desarrollo de bienes y servicios que combinen las mejores características de los productos competidores.

Contrariamente al pensamiento económico feudal moderno predominante, un paradigma de desarrollo sin restricciones, altamente colaborativo y basado en pares no sólo no deja de generar innovación; en realidad, también supera al restrictivo paradigma actual centrado en las ganancias. El movimiento Open Source es un excelente ejemplo. Si no está familiarizado con él, compruébelo. En el ámbito del software, los desarrolladores voluntarios de código abierto han producido numerosas variantes del sistema operativo Linux, que se compara favorablemente con MacOS y Windows y funciona a la par con sus homólogos comerciales. Es gratis para descargar e instalar al contenido de su corazón. En muchos sentidos, funciona mejor que Windows y MacOS. Hay docenas de versiones diferentes de Linux, que compiten entre sí en función de sus méritos y calidad reales. Si tú visitas www.distrowatch.com, verá las distintas versiones de Linux, ordenadas según el número de descargas. Las mejores versiones están en la cima. El código fuente está disponible gratuita y legalmente. Es desarrollado y criticado por

desarrolladores voluntarios poco asociados de todo el mundo. Si cree que puede mejorar una versión de Linux, continúe y agregue sus cambios, publíquelos y vea cómo se reciben. Así es como se ve la competencia constructiva por la calidad. Existen equivalentes de código abierto a Microsoft Office, Photoshop, Maya, Quickbooks y casi todos los programas comerciales. Hay otros proyectos de código abierto en otras áreas. Si no has oído hablar de nada de esto es porque no hacen publicidad, pero es de fácil acceso. Sin embargo, muchas empresas comerciales utilizan Linux en su infraestructura corporativa. El sistema operativo móvil Android está basado en Linux. Esta es una prueba madura y probada en el mundo real de que un modelo de producción basado en pares y sin fines de lucro es igual y mejor que los modelos comerciales.

El requisito más básico para vivir es tan evidente que no tendemos a pensarlo dos veces: el derecho a ocupar un espacio, a tener un lugar para vivir, trabajar y estar. Sin eso, el derecho mismo a existir queda anulado a todos los efectos prácticos. Todo ser vivo necesita un lugar para existir. Entre los humanos, esto da lugar a diversos conceptos de propiedad de la tierra. Se trata de una idea constructiva siempre que sirva para garantizar que cada persona, familia, empresa u otra entidad social tenga un lugar donde estar. Este concepto se considera sagrado en la mayoría de las culturas.

El problema surge de la falta de un límite superior o inferior a cuánto o poco puede poseer una persona o entidad bajo el feudalismo moderno. Esto crea una situación en la que algunas personas poseen mucho más de lo que realmente necesitan o utilizan personalmente, mientras que otras no poseen tierra y, por lo tanto, no tienen lugar para ocupar el espacio de acuerdo con las reglas del paradigma. Sólo hay dos maneras de tener un lugar para existir: poseerlo o alquilarlo a alguien que lo posea. Ocupar espacios en terrenos públicos es generalmente ilegal, al igual que ocupar espacios en terrenos que no son de su propiedad. Aquí nuevamente vemos que la moneda funciona como un instrumento de control. Quienes poseen tierras tienen una fuerte ventaja y control sobre quienes no las tienen, ya que los precios de la tierra y de las casas están muy por encima de lo que la mayoría de la gente puede permitirse sin pedir prestado mucho dinero. Los señores feudales modernos y sus vasallos de la clase centimillonaria pueden reducir el costo de una casa tan fácilmente como usted o yo podemos reducir el precio de un escritorio para computadora. El resto de nosotros no podemos. Y el terrateniente obviamente no creó la tierra ni necesariamente creó nada de valor en ella. Se trata de una situación absolutamente insostenible e injustificable que, sin embargo, prácticamente no se cuestiona debido a mitos y actitudes culturales endémicos.

Echemos un vistazo a cómo ha cambiado esta sagrada institución de propiedad de la tierra a lo largo de los años y siglos y cómo la tierra ha cambiado de manos a lo largo del camino. Es posible que su arrendador haya pagado legalmente su residencia. Es posible que usted mismo haya ahorrado durante muchas décadas y haya comprado su casa a alguien que la compró legalmente y así sucesivamente hace una o dos generaciones; pero si se retrocede un poco más, es casi seguro que se encontrará con que en algún momento alguien asesinó, expulsó por la fuerza o engañó a alguien que vivía pacíficamente en el lugar. Esto es notoriamente cierto en las Américas, pero sería difícil en cualquier parte del mundo hacer una lista de personas cuyas

tierras nunca fueron arrebatadas a alguien por la fuerza o por traición. No hay nada sagrado o inviolable en ello. La propiedad de la tierra sólo es beneficiosa cuando se aplica de manera que se garantice que cada persona o entidad social tenga el espacio que necesita para vivir y trabajar, lo que no ocurre actualmente. En Estados Unidos hay un señor feudal moderno que posee más tierras que el estado de Delaware, mientras que hay más de medio millón de personas sin hogar y decenas de millones de residencias vacías. El ochenta por ciento de los residentes de Estados Unidos vive en sólo el tres por ciento de la tierra. En una cultura donde se dice que “la posesión es nueve décimas partes de la ley,” las autoridades tratarán con dureza a una persona sin hogar por ocupar espacio en terrenos públicos o privados, pero sus escasas posesiones (abrigo, tienda de campaña, saco de dormir, etc.) a menudo son confiscados por la policía y eliminados. Así, el grado de respeto a la posesión está determinado por la posición en la jerarquía socioeconómica. La propiedad de un señor feudal moderno se defiende ferozmente mientras que la propiedad de una persona sin hogar le es arrebatada. Lo mismo que ocurrió bajo el feudalismo medieval, también ocurre bajo el feudalismo moderno. (Para muchos ejemplos, se ha utilizado a los Estados Unidos, pero lo que es cierto allí es el caso en todos los países bajo todas las formas de feudalismo moderno. La devolución al feudalismo puro es más rápida en países no regulados y más lenta en países con más salvaguardias establecidas para limitar los abusos más extremos de riqueza y poder, pero el camino es el mismo en todos los casos).

Además, más de las tres cuartas partes de las personas que se consideran propietarios en realidad no lo son, porque sus casas pertenecen en realidad al banco o a otro prestamista (señores feudales modernos, porque nadie más está en condiciones de prestar tales sumas de dinero), y el “propietario de la vivienda” debe realizar un pago de la hipoteca todos los meses para poder permanecer allí. Si las circunstancias le impiden realizar los pagos de su hipoteca cuando lleva veintinueve años y medio de una hipoteca a treinta años, perderá su casa. En ese caso, todo lo que has pagado en ese tiempo fue sólo alquiler. Sólo serás dueño de la casa cuando la hipoteca esté cancelada. Hasta entonces, vuestra propiedad es una frágil ilusión.

Bajo el feudalismo moderno, nuestro derecho a ocupar el espacio y, por tanto, a existir, se nos niega por defecto. Nuestros derechos a la alimentación, la atención médica, la educación superior y todos los demás recursos son igualmente rehenes. Constantemente debemos encontrar moneda para pagarle a alguien y permitirnos ocupar espacio en su tierra. Si lo perdemos y nos quedamos sin hogar, entonces literalmente no tenemos ningún derecho reconocido a ocupar espacio en ningún lugar y las posesiones que tenemos pueden ser confiscadas por la policía sin ningún recurso para recuperarlas. Esta necesidad constante de seguir pagando rescates para poder ocupar espacio tiene un impacto devastador en nosotros, provocando un estado constante de estrés e inseguridad que es completamente innecesario. Esto se opone directamente al propósito fundamental de la sociedad humana.

De hecho, si su arrendador no es un señor feudal moderno o uno de sus vasallos, lo más probable es que ni siquiera sea dueño de la tierra en la que le cobran por vivir o trabajar. Un banco u otro prestamista lo hace.

Es importante aquí afirmar y enfatizar que este estado de cosas disfuncional, destructivo y tóxico NO se debe a que las personas malas actúen mal porque son malas personas. Absolutamente NO debemos perseguir a los señores feudales modernos y sus vasallos para derrotarlos, hacerlos pagar o brutalizarlos de otra manera. Nuestro objetivo y propósito debe ser formar sociedades humanas que respeten, empoderen y faciliten el progreso de todas las personas que las integran en patrones simbióticos, basados en pares y de apoyo mutuo. La violencia y demonización de cualquier persona o personas no es compatible con este fin. Se necesitan cambios y reestructuraciones socioeconómicas importantes, y tendrán que imponerse a pesar de las objeciones de quienes están apegados a cómo son las cosas, pero estos cambios deben hacerse con compasión y respeto por todas las personas. Lo que está sucediendo se entiende fácilmente en cualquier clase de psicología básica: la conducta reforzada predominará y la conducta no reforzada tenderá a la extinción.

El feudalismo moderno refuerza fuertemente la adquisición de la mayor cantidad de moneda posible. No refuerza el comportamiento simbiótico o cooperativo. Reforza una dinámica mutuamente depredadora en la que lo que una persona gana se lo quita a otras, un paradigma que más o menos nos obliga a competir unos contra otros sólo para sobrevivir. Si a eso le sumamos la inevitable estructura social jerárquica que genera este paradigma, que cierra los centros cerebrales de empatía y compasión en los señores feudales modernos, sus vasallos y todas las personas que ocupan posiciones de cualquier poder en la jerarquía socioeconómica, es obvio que este paradigma no puede evitar generar y amplificar el abuso y la disfunción que vemos. No debemos culpar ni castigar a los jugadores, ni siquiera a los jugadores más exitosos, por jugar el juego de la manera en que está diseñado y hacerlo muy bien. Es irracional y destructivo castigar o culpar a las personas por comportarse de manera reforzada por su entorno. De hecho, incluso si se eliminara del mundo a los señores feudales modernos y sus vasallos, si dejáramos el mismo paradigma, entonces otras personas ocuparían el mismo nicho muy rápidamente. Necesitamos cerrar de manera enérgica, pero respetuosa y no violenta, todo el juego en sí, el paradigma socioeconómico feudal moderno, y reemplazarlo con construcciones socioeconómicas basadas en un paradigma completamente nuevo que esté arraigado en lo que podemos aprender de la suma del conocimiento y la experiencia de la psicología, sociología, biología y sociedades humanas. Necesitamos identificar lo que funciona y desarrollarlo más y reconocer lo que no funciona y dejar de hacerlo.

Echemos un vistazo más profundo a las corporaciones y su papel en la sociedad feudal moderna. Hay que tener en cuenta que son extensiones e instrumentos de los señores feudales modernos. No verá corporaciones dirigidas por un empleado de una tienda de comestibles, un propietario de una pequeña empresa, un trabajador de una fábrica, un electricista u otra persona que se gana la vida con su trabajo productivo.

En las sociedades feudales modernas, las corporaciones disfrutaban de un estatus legal llamado “personalidad corporativa.” Esto significa que las leyes consideran a la corporación, que es una entidad social que incluye a muchas personas y controla más recursos que muchos países, y que responde sólo a los señores feudales modernos, como una “persona”, con derecho a los mismos derechos “humanos” como tú y yo. Además, cualquier individuo dentro de la

corporación que cometa un mal está protegido de responsabilidad o responsabilidad, con el mismo tipo de razonamiento legal que evitaría que la mano de un ladrón fuera procesada por un robo.

Las corporaciones y los señores feudales modernos tienen abogados de alta calidad contratados o con un salario muy alto (un ejemplo de vasallos modernos), cuyo único deber es perseguir, implementar, proteger y defender agresivamente los intereses y agendas de sus empleadores. Estos abogados tienen financiación y recursos prácticamente ilimitados a su disposición. La personalidad corporativa nos coloca a usted y a mí, ante un tribunal de justicia, en la misma base legal que estas entidades gigantes generosamente dotadas. Si una persona real (término legal: “persona física”) como usted o yo debemos luchar contra ellos en los tribunales, la mayoría lo hacemos con nuestros recursos extremadamente limitados. (¿Cuántas personas conoce que razonablemente podrían permitirse pagarle a un bufete de abogados de alto nivel cientos o miles de dólares por hora durante un juicio o litigio prolongado en los tribunales?)

En un juicio civil, si el peticionario es un empleado (o ex empleado) o un miembro del público, no hay un defensor público y, dado que la carga de la prueba recae en el peticionario, es casi imposible probar que hubo irregularidades por parte del demandado, la corporación o el señor feudal (como discriminación, despido injustificado, robo de salario, represalias por denuncia de irregularidades u otros); pueden convocar a expertos convincentes e inventar supuestas evaluaciones de desempeño negativas pasadas o encontrar otras formas de impugnar el carácter del peticionario, y pueden fácilmente hacerlos parecer mezquinos inadaptados descontentos, que frívolamente buscan quitarle dinero a la pobre e inocente corporación. Muchas corporaciones mantienen evaluaciones de desempeño duplicadas de los empleados: las que los empleados realmente ven y las negativas que tienen a mano solo para esas ocasiones.

Si usted es el demandado y la corporación o el señor feudal es el peticionario, usted se encuentra en una desventaja similar.

En un juicio penal, si usted es el acusado, en los Estados Unidos y otros países que los tienen, tiene acceso a un defensor público, que probablemente esté mal pagado y sobrecargado de trabajo con una enorme carga de casos, por lo que incluso si tiene un excelente uno, lo más probable es que tengan tiempo y recursos muy limitados para dedicar a su caso. Si usted es el demandante, se encuentra en la misma posición en la que estaría si se tratara de un juicio civil en el que usted fuera el peticionario.

En todos estos casos, te encuentras en una posición análoga a la de un civil armado con un rifle de caza, luchando contra una división blindada con pleno apoyo de infantería, aire y artillería.

Dado que una corporación es legalmente una “persona”, cuando estás en tu trabajo o incluso en tu casa (si es propiedad de una corporación), se considera que estás en su propiedad privada de ella, lo que significa que tus protecciones de derechos humanos se ven severamente

restringidas por deferencia a sus “derechos” sobre la propiedad en la que usted se encuentra. Es exactamente la misma situación que la de un campesino o un siervo en un entorno medieval. Su empleador puede reclamar todos los derechos sobre cualquier innovación que realice mientras trabaja para él, a veces incluso aquellas que realice en su propio tiempo y que no tengan nada que ver con su trabajo. Pueden despedirte por expresar creencias que chocan con las de ellos. Pueden registrar su persona y su vehículo de maneras que a la policía no se le permitiría hacerlo. Incluso ha habido despidos de empleados por negarse a asistir a servicios religiosos celebrados en las instalaciones que la dirección decidió hacer obligatorias. En los Estados Unidos, en los últimos años, los tribunales han reinterpretado (mal) interpretado cada vez más la “libertad religiosa” para favorecer a los empleadores y las corporaciones sobre los individuos, al decidir que una empresa puede discriminar tanto a los empleados como al público si su religión lo respalda. Su libertad religiosa y la mía no están igualmente protegidas. Por lo tanto, te pueden despedir o no contratar por quien eliges amar, por tu religión, por tu estilo de vida (incluso por ser simplemente madre soltera) y más, incluso si eso no tiene ningún impacto en tu desempeño laboral. Se le puede negar la cobertura por condiciones y procedimientos médicos. Tu empleador puede dictar cómo te vistes. Pueden salirse con la suya despidiéndolo por intentar formar un sindicato. A efectos prácticos, tienen un poder casi dictatorial sobre usted mientras se encuentra en sus instalaciones, limitado únicamente por las leyes que puedan protegerlo. Por el momento, los lobbys corporativos están erosionando constantemente esas protecciones.

Y recuerda la situación en la que te encontrarás si te cometen un delito procesable. ¿Cómo puedes demostrar que te despidieron por tu religión, afiliación política u origen étnico? Las corporaciones están altamente capacitadas para evitar responsabilidades o rendición de cuentas. No le dirán que lo despedirá por el color de su piel o por una opinión que haya publicado en su cuenta personal de redes sociales. Dirán que lo despiden por un desempeño deficiente o por alguna otra razón muy subjetiva y “legítima,” o por algún error o circunstancia que en ese momento no fue un problema, como el momento en que olvidó cerrar su estación de trabajo o la semana o dos en las que salió temprano para cuidar a su familiar enfermo. A efectos prácticos, sus derechos civiles terminan en la puerta de su lugar de trabajo. Por supuesto, no todos los empleadores abusarán de esto, pero pueden hacerlo, y muchos lo hacen. Hasta cierto punto, lo mismo ocurre con su casa si la alquila. Su arrendador puede desalojarlo por permitir que un amigo o familiar se quede con usted o si tiene una mascota. La personalidad corporativa significa que “privado” no significa usted o yo. Significa corporaciones y los señores feudales modernos que las dirigen.

Algunas personas creen que poseer acciones es una forma de que los empleados obtengan ventaja y salgan adelante. Esto es teóricamente cierto pero en la práctica es una ilusión. Aquí están los hechos:

Primero, veámoslo desde el punto de vista financiero. Los cincuenta percentiles de ingresos más bajos en Estados Unidos poseen entre nosotros un poco menos de un cuarto del uno por ciento de todas las acciones y bonos. El diez por ciento superior, en cuanto a ingresos, posee alrededor del noventa y tres por ciento, del cual el uno por ciento más rico posee más del

cincuenta por ciento. Los seis restantes y poco más de tres cuartos de porcentaje pertenecen a los percentiles 51 al 89. Por supuesto, estas cifras necesariamente fluctuarán de un año a otro. Los datos relevantes aquí son los patrones y tendencias generales. El porcentaje de acciones y bonos en propiedad de los más ricos ha aumentado constantemente desde los años 1970, con la correspondiente disminución en los porcentajes en propiedad de todos los demás.

Los señores feudales modernos obtienen la mayor parte de sus ingresos no de su trabajo o actividad productiva, sino de sus inversiones. No necesitan un salario, razón por la cual cuando algunos directores ejecutivos se jactan de que su salario es sólo de un dólar al año, uno no debería impresionarse con su filantropía. Esto es como si usted o yo nos jactáramos de que no necesitamos ruedas auxiliares para andar en bicicleta. Ellos y sus vasallos no necesitan trabajar. Su riqueza generará más riqueza sin que ellos hagan nada.

Para jubilarse con un ingreso estable de \$60,000 por año (un ingreso decente de clase media, dependiendo de dónde viva) proveniente solo de inversiones, suponiendo un retorno anual sobre la inversión del seis por ciento, que es un buen retorno en la economía actual, debes tener un millón de dólares por ahí que no necesitas para vivir, que puedes invertir y dejarlo ahí indefinidamente. Sí, de verdad. ¿Cuántas personas conoces que puedan hacer esto? Si puede dejar \$666,700 invertidos indefinidamente al seis por ciento anual, es posible que obtenga un ingreso anual de \$40,000. Más factible pero no mucho. Recuerde que para obtener esos ingresos, no puede tocar su inversión para cubrir gastos inesperados. Por lo tanto, utilizar las acciones como fuente de ingresos para vivir está fuera de discusión para todos, excepto para los señores feudales modernos y sus vasallos.

Irónicamente, muchos “asesores financieros” nos aconsejan alegremente ahorrar entre una quinta y una tercera parte de nuestro salario mensual para gastos inesperados y para la jubilación. Para la mayoría de nosotros, también podrían darnos sugerencias sobre cómo domesticar a un unicornio. Para millones de personas, nuestro salario apenas o ni siquiera cubre los gastos de manutención.

Para la gran mayoría de las personas bajo el feudalismo moderno, nuestros ingresos provienen total o casi exclusivamente de nuestro trabajo, o de largas horas de trabajo en nuestro negocio si somos propietarios de pequeñas empresas. La mayoría de las personas que se encuentran en los cincuenta percentiles de ingresos inferiores no pueden permitirse el lujo de invertir en absoluto. Es posible que usted y yo podamos comprar algunas acciones aquí y allá; pero los rendimientos esperados son, si tenemos mucha suerte, suficientes para cubrir un gasto inesperado importante o unas vacaciones únicas para la familia, pero no serán suficientes para vivir por mucho tiempo, y la mayoría de los asalariados y los pequeños empresarios inevitablemente tendrán que aprovechar parte del capital de su inversión para cubrir algunos de esos gastos inesperados. Otro factor es que los inversores más grandes (que invierten cantidades mayores) tienen acceso a vehículos de inversión mejores y más favorables que los inversores más pequeños con carteras más pequeñas. El mercado favorece a los ricos, por diseño.

Ahora veamos el potencial de la propiedad de acciones para brindar a los pequeños accionistas un medio de ser parte del proceso de toma de decisiones para influir en las decisiones y políticas corporativas. Después de todo, los accionistas pueden votar al menos en algunas decisiones corporativas; pero esto también es una ilusión si crees que puedes marcar la diferencia o influir en el proceso de toma de decisiones. Los privilegios de voto de los accionistas no son un accionista, un voto; es una acción, un voto. Todas las grandes corporaciones tienen uno o un puñado de señores feudales modernos que individualmente y/o entre ellos controlan más del cincuenta por ciento de las acciones. Sus intereses siempre prevalecerán sobre la voluntad combinada de todos los inversores más pequeños, y se puede contar con que votarán en bloque, específicamente para promover sus agendas y su voluntad.

Los señores feudales modernos y sus vasallos son como personas que tienen motores atómicos en sus barcos, que siempre podrán navegar suavemente y sin esfuerzo contra cualquier corriente. El resto de nosotros somos como personas en botes de remos. Si todos remamos tan fuerte como podemos, con suerte podremos mantener la posición o avanzar un poco contra la corriente si no es demasiado fuerte; si no podemos remar o dejar de remar por cualquier motivo, seremos arrastrados río abajo y sobre las cataratas.

Ahora veamos más de cerca cómo la gente percibe erróneamente la disparidad de ingresos y riqueza que existe en todo el mundo. Es ampliamente publicitado, sin embargo, en estudios realizados en varios países donde se entrevistó a personas y se les pidió que indicaran cuán grande es la disparidad, todos dijeron consistentemente que era mala, pero subestimaron seriamente cuán mala era.

Ya hemos cubierto algunos de los mecanismos que impulsan esta creciente disparidad. Desde la década de 1970, el costo de vida en Estados Unidos ha aumentado aproximadamente un quinientos por ciento. La remuneración de los directores ejecutivos ha aumentado en más de un mil por ciento, pero la remuneración de los empleados ha aumentado sólo un doce por ciento. Aunque estamos ganando más dinero en números, nuestro poder adquisitivo ha disminuido dramáticamente. El número de horas necesarias para ganarse la vida ha aumentado igualmente espectacularmente. Un número y porcentaje cada vez mayor de personas tienen que trabajar sesenta horas o más a la semana para cubrir los gastos de manutención y rescatar sus vidas. Agregue a eso diez o más horas típicas de viaje diario al trabajo cada semana, más el tiempo dedicado a pagar facturas, comprar, cocinar, lavar la ropa, y verá que uno tiene poco o ningún tiempo para nada más.

Aquí haremos una breve mención de los negocios de mercadeo en red y multinivel. (Los legítimos, no las estafas) Te los presentan personas que conoces (que están luchando como tú) como una forma de ser tu propio jefe y ganarte la vida bien. Desafortunadamente, al examinar los datos del mundo real de las personas que prueban este enfoque, son pocos los que realmente pueden ganarse la vida o hacerse ricos con ello. El análisis muestra que su probabilidad de ganarse la vida bien en uno de estos negocios es estadísticamente ligeramente menor que la de obtener una gran puntuación en un casino, aunque por razones muy diferentes.

Hoy en día, un director general típico gana (en compensación, sin contar las inversiones) cientos de veces más de lo que gana el empleado medio en las mismas empresas. No es inusual que un director ejecutivo y otros funcionarios ganen en un día lo que el empleado promedio gana en un año. Hay un director ejecutivo que gana en veinte segundos lo que gana un empleado medio de la misma empresa en un año. (Utilizamos mediana en lugar de promedio porque da una imagen mucho más clara. En realidad, la imagen más clara surge al observar cuatro estadísticas: mediana, promedio, rango y moda. En una ciudad con mil residentes, uno de los cuales tiene mil millones-ingresos en dólares y el resto gana 25.000 dólares al año, el ingreso promedio es de más de un millón de dólares al año, lo cual es tremendamente engañoso. La mediana aclara que este promedio está sesgado por un valor atípico. La moda muestra que el ingreso más común es de \$25 000 al año. El rango es de \$999,975, lo que muestra cuánto y por qué está sesgado. A partir de estas métricas combinadas, podemos inferir una imagen precisa)

El razonamiento feudal moderno clásico postula que se nos paga de acuerdo con el valor que creamos, nuestra contribución a la empresa. Entonces, hagamos estas preguntas: ¿Cómo determinamos y definimos el valor? ¿Aporta el CEO suficiente valor real a una empresa o a su sociedad que un trabajador de una línea de montaje, un ingeniero, un trabajador de una cafetería, un camionero o un trabajador de almacén para justificarlo esta disparidad?

La determinación del valor es algo subjetiva. Para el propósito de esta discusión, usemos como referencia el propósito definido de la sociedad humana, con algunas adiciones específicas. ¿Cómo contribuye el rol, el empleo y el trabajo de cada persona a la felicidad y el bienestar humanos, al de la comunidad y al mantenimiento y sostenibilidad del medio ambiente? En segundo lugar, ¿cuánto valor crea la persona para la empresa?

Todos los involucrados en el proceso de producción y distribución contribuyen. El ingeniero diseña y prueba. Los trabajadores de la línea de montaje fabrican los productos. Los trabajadores de la cafetería alimentan a todos, lo que les ahorra tiempo a todos, facilita el flujo de trabajo fluido y promueve la interacción social. Sin los camioneros no se podrían distribuir las mercancías. Algunos dirían que al ingeniero se le debería pagar más porque fue a la universidad para obtener su título. Pero ¿qué pasa con el trabajador de la línea de montaje que trabaja muchas horas en un trabajo repetitivo que el ingeniero no sería capaz de realizar? Si alguna de estas personas y su trabajo desaparecieran, el funcionamiento de la empresa cesaría o se vería seriamente comprometido.

¿Qué pasa con el director ejecutivo? ¿Cuál es su contribución? ¿Cuál es su trabajo? El trabajo principal del director ejecutivo es maximizar las ganancias, la participación de mercado y los precios de las acciones de la empresa y realizar una planificación estratégica para el futuro con estos objetivos en mente. El director ejecutivo a menudo establece la cultura de la empresa, que varía mucho de una empresa a otra, pero que nunca alejará sus objetivos principales. Los empleados no tienen nada que decir al respecto. La estructura y la mecánica del paradigma feudal moderno crean una dinámica en la que maximizar las ganancias refuerza dar a los

empleados lo menos posible mientras se les saca el máximo provecho posible, y mantener los gastos generales lo más bajos posible mientras se cobran los precios más altos que el mercado pueda soportar. También favorece la fabricación de productos que no duran mucho, que no pueden repararse ni actualizarse y que deben reemplazarse con frecuencia (obsolescencia incorporada). El director ejecutivo también suele ser la cara pública de la empresa, lo que a menudo ha significado mentirle al público, como cuando los portavoces y directores ejecutivos del tabaco y el petróleo afirmaron que sus productos eran seguros y saludables y que no causaban daños a la salud ni al medio ambiente. Un director ejecutivo de una farmacéutica dijo recientemente al público que estaba justificado al aumentar el precio de un medicamento que salva vidas y que su empresa no había desarrollado pero del que sólo había acaparado los derechos, de trece dólares la pastilla a 750 dólares la pastilla, diciendo que su única responsabilidad era hacia su accionistas, no los pacientes ni el público. Bajo el feudalismo moderno, esto es perfectamente legal.

Como hemos visto, el alto crecimiento del precio de las acciones principalmente hace que las personas que ya son ricas sean aún más ricas, pero no contribuye en nada a la producción. En otras palabras, la empresa funcionaría bastante bien y tal vez mejor sin el director ejecutivo; pero si los otros puestos no estuvieran cubiertos, no lo haría. De hecho, si las operaciones, la planificación y la cultura empresarial se establecieran en un proceso basado en pares, funcionaría de manera más eficiente y beneficiaría tanto a los empleados como a los clientes, ya que lo establecerían aquellos que realmente participan en la producción. A menudo, el director ejecutivo y otros funcionarios de la junta directiva de una corporación gigantesca realizan una recompra de acciones que crea una escasez de acciones disponibles, lo que hace subir los precios de las acciones (poniéndolas aún más fuera del alcance de los trabajadores y enriqueciendo aún más a los señores feudales modernos y sus vasallos), o pagan dividendos, beneficiando nuevamente principalmente a los accionistas más ricos. El director general, por la propia naturaleza de su puesto, no está en contacto con las condiciones operativas y laborales reales. Así pues, la norma bajo los paradigmas feudales modernos es recompensar más generosamente a quienes menos contribuyen y pagar menos a quienes más contribuyen. Esto refuta el postulado de que nuestro salario se justifica como medida de nuestra contribución. El salario es tan arbitrario como los roles en el feudalismo medieval, e igual de destructivo para el bienestar humano y social. Literalmente no hay justificación para la actual estructura salarial bajo el feudalismo moderno.

Veamos un poco más la productividad de los empleados, cómo ha cambiado con el tiempo bajo el feudalismo moderno y cómo afecta a la economía.

Desde 1970, la productividad de los empleados ha aumentado alrededor de un doscientos por ciento, mientras que los salarios sólo han aumentado alrededor de un doce por ciento. El empleado medio en los Estados Unidos produce hoy un valor equivalente a 220.480 dólares al año. Se llevan a casa alrededor de 37.440 dólares al año. La empresa se queda con la diferencia, lo que en efecto significa que, al igual que los señores feudales medievales de antaño, los señores feudales modernos se apropian de la mayor parte de los frutos de la productividad de

los empleados, y la porción que se deja al empleado se está reduciendo constantemente, mientras que el costo de la vida está creciendo más rápido.

En última instancia, es el mismo 0,0002 por ciento de la población, los señores feudales modernos, quienes determinan cuánto nos pagan y también cuánto nos obligan a pagar por todo. Cualquier sociedad feudal moderna funciona exactamente como las famosas "ciudades corporativas" de antaño, y también de manera análoga a un gigantesco sistema piramidal. La disparidad actual es en realidad mayor que en la época medieval. Si no cerramos el paradigma, la disparidad seguirá acelerándose indefinidamente.

Es útil tener presente cuál es el atractivo de la riqueza. Por supuesto, en una sociedad donde el dinero es obligatorio para vivir y funcionar, todos necesitan encontrar formas de conseguirlo; pero ¿por qué algunas personas se ven impulsadas a acumular obsesivamente más riqueza de la que ellos o sus familias y descendientes necesitarían para vivir cómodamente y estar preparados para gastos inesperados? De hecho, ya hemos establecido que la moneda es un concepto inventado que no tiene valor intrínseco. Hay dos respuestas que prácticamente lo explican.

¿Qué le aporta realmente la riqueza a una persona? Confiere poder, no sólo sobre sus propias vidas sino sobre los demás, junto con el tipo de "respeto" que se obtiene al intimidar a los demás. Confiere privilegio y nobleza obliga.

Hay otro factor que se pasa por alto en las sociedades feudales modernas: la adicción. Cuando observamos los comportamientos de la mayoría, si no de todas, las personas ultrarricas que no lo heredan ni ganan la lotería, se ajusta perfectamente al patrón de comportamiento de la adicción. La única diferencia real entre un multimillonario y un yonqui, un adicto al juego y un adicto a los videojuegos es que, en lugar de ser diagnosticada y tratada, la adicción del multimillonario es admirada, habilitada y presentada como una cualidad a emular. Esto tendrá que cambiar. Estos adictos a la riqueza, los privilegios y el poder necesitan ser diagnosticados y tratados, al mismo tiempo que se les retira del objeto de su adicción y del estilo de vida que la acompaña, como cualquier adicto, y se les debemos brindar apoyo y rehabilitación sin estigma. ¿Permitiríamos que un piloto alcohólico no recuperado pilotee un avión de pasajeros o que un adicto al juego no tratado administre el dinero de un banco? Entonces, ¿por qué habitualmente colocamos a los adictos al poder, los privilegios y la riqueza en posiciones de poder y privilegio y permitimos, e incluso fomentamos, su adicción? Esto tiene que terminar por el bien de todos y, en última instancia, también por el de ellos.

¿Por qué nosotros, en países y sociedades de todo el mundo, vivimos bajo un paradigma tan claramente tóxico, destructivo e insostenible sin cuestionarlo y reemplazarlo por algo mucho mejor, basado en lo que ahora sabemos sobre nuestra propia estructura psicológica y sociológica, lo que funciona y que no? ¿Por qué seguimos haciendo lo mismo una y otra vez esperando resultados diferentes? Esa es una gran pregunta que no tiene una respuesta simple, pero estos son algunos de los principales factores en juego:

Cada cultura tiende a verse a sí misma como la sociedad humana más natural y superior y a aceptar la mayoría de sus características como un hecho, casi como hechos de la naturaleza como la gravedad o el electromagnetismo. La mayoría de la gente no tiende a pensar ni a cuestionarlo mucho. La gente se centra más en sus vidas ocupadas que en cuestiones más importantes. Esto es cierto incluso cuando algunas actitudes culturales son demostrablemente dañinas. Hay casos en el mundo moderno en los que algunas mujeres en culturas que practican la mutilación genital femenina se horrorizan ante la perspectiva de no someterse al procedimiento, por temor a que sus vidas se arruinen y nunca sean respetadas ni encuentren pareja. La aceptación no es prueba de nada.

Se necesita mucho esfuerzo, coordinación y coraje a lo largo del tiempo por parte de muchas personas para desafiar y cambiar costumbres, creencias y actitudes culturales endémicas. Puede ser peligroso o al menos intimidante porque tales esfuerzos siempre encontrarán una oposición vehemente por parte de aquellos que están apegados al status quo. Incluso puede parecer una tarea imposible, y aún más por las muchas voces que intentarán “razonar contigo” para convencerte de que aceptes las cosas como son.

Cada sociedad también tiene sus mitos. Las sociedades modernas no son una excepción. Estos mitos suelen servir para reforzar la creencia en los principios de la cultura. Repasemos algunos de los mitos culturales modernos de nuestras sociedades:

"El dinero hace que el mundo gire. No existe nada parecido a un viaje gratis." Ya hemos demostrado que el mundo funciona bien por sí solo sin moneda, siempre lo ha hecho y siempre lo hará. La vida misma es un “viaje gratis”, cortesía de la tierra, el sol y las propiedades del mundo natural que hacen posible la vida.

El mito de que el estatus socioeconómico de uno es una verdadera medida del carácter, el valor y la dignidad de uno. Hemos demostrado que esto es completamente falso. La creencia en este mito hace que las personas no sólo se juzguen erróneamente entre sí, sino que incluso se juzguen (mal) a sí mismas. (De hecho, las puntuaciones crediticias ampliamente utilizadas para conceder o negar empleo, espacio vital y asistencia a las personas no son lo que la gente cree que son. No rastrean la responsabilidad financiera de cada uno; rastrean su endeudamiento y patrón de pago para ver si uno probablemente sea una fuente confiable de ingresos por intereses para los prestamistas. Una persona que nunca gasta más allá de sus posibilidades y nunca utiliza el crédito no adquiere una buena calificación crediticia. Una persona que está algo endeudada pero que paga sus cuentas diligentemente sí lo hace. El paradigma feudal moderno está estructurado de tal manera que en lo alto de la pirámide socioeconómica no hay lugar para más que un puñado de personas. Por diseño, la gran mayoría de las personas siempre estarán en las posiciones más bajas de la jerarquía, independientemente de su ética laboral, carácter o contribución. Hemos demostrado que a menudo aquellos que aportan el menor valor son los más recompensados. Este mito está desmentido.

El mito de que el paradigma feudal moderno es necesario para lograr innovación y progreso y que, a la inversa, los paradigmas igualitarios, cooperativos y basados en pares no logran

reforzar o incentivar la innovación y el progreso, o incluso suprimirlos. En la práctica, suelen ser las grandes empresas las que suprimen las innovaciones que consideran no rentables o una amenaza potencial para su modelo de negocio. Las patentes de innumerables inventos e innovaciones potencialmente generadoras de valor se compran por una miseria a inventores solitarios y se guardan bajo llave en archivadores y servidores corporativos. Los inventores que se han resistido a esto a menudo han sido intimidados y maniobrados hasta la ruina para suprimir una posible competencia seria. La investigación pura a menudo queda desfinanciada tanto en el sector público como en el privado (el sector público está profundamente influenciado por el privado) porque no hay forma de predecir si producirá o no conocimientos que puedan monetizarse con fines de lucro. El conocimiento por sí mismo, que históricamente ha conducido y generado innovaciones espectaculares, suele suprimirse en favor de proyectos que se perciben como altamente rentables. Por tanto, el feudalismo moderno no fomenta una innovación próspera. Acabamos de demostrar que ocurre todo lo contrario.

El mito de que las estructuras sociales jerárquicas son inherentes a la naturaleza humana y que las estructuras igualitarias van en contra de la naturaleza humana. Al comienzo de esta discusión, mostramos cómo las estructuras sociales jerárquicas son en realidad contrarias a la naturaleza humana; suprimen activamente nuestros potenciales más constructivos y positivos para la supervivencia (está demostrado que los humanos sobreviven y prosperan mejor como comunidades cooperativas, no como facciones fragmentadas y competitivas) y refuerzan fuertemente nuestros potenciales más destructivos.

Capitalismo es igual a democracia, libertad, felicidad, abundancia y todo lo bueno; socialismo es igual a comunismo es igual a dictadura, miseria, pobreza universal y todo lo malo. Si lees las definiciones al principio, recordarás que el capitalismo en realidad se convierte en feudalismo, una especie de oligarquía. Durante un tiempo, parecerá un modelo para sociedades prósperas, pero inevitablemente se reduce al feudalismo, del mismo modo que el consumo de anfetaminas al principio da una impresión de aumento de energía y productividad, que en realidad es inestable y conduce a una crisis. El socialismo y el comunismo son muy diferentes. Las democracias socialistas tienen algunos de los índices de felicidad más altos del mundo. Gran parte de este mito puede atribuirse a la herencia de la propaganda de la Guerra Fría, impulsada, por supuesto, por los señores feudales modernos que son literalmente adictos a cómo son las cosas.

Aunque sean mitos, estas mentalidades y creencias predisponen a las personas a ser escépticas u hostiles a las sugerencias de cambios fundamentales y reestructuraciones del paradigma socioeconómico que, por definición, los privarían de lo que saben y, para los señores feudales modernos, de los objetos de su adicción.

El libro completo con este título entra en gran detalle; pero en aras de la brevedad, echemos un breve vistazo a algunos de los efectos tóxicos del paradigma que se extienden a todos los aspectos de la sociedad en la vida social y personal:

*La negación por defecto del derecho de uno a ocupar el espacio a menos que uno encuentre constantemente la moneda para rescatar su existencia. Si no tienes un lugar donde se te permita ocupar espacio, en la práctica se te niega el derecho a existir, independientemente de lo que diga la ley o la constitución. Este es un ejemplo de cómo la estructura de poder socioeconómico (que no responde ante nadie) anula y subsume las protecciones y garantías de derechos humanos de una democracia o una república democrática. Todos los demás recursos: alimentos, educación superior o formación profesional, atención médica, transporte, herramientas e incluso un trato respetuoso básico por parte de la propia sociedad y los semejantes, también se niegan por defecto.

Esto crea un estrés debilitante e implacable de un tipo con el que no estamos evolucionados para vivir. Estamos optimizados para lidiar bien con el estrés de un tigre que ataca a nuestro ganado o un incendio forestal, pero este tipo de estrés nos cobra un precio enorme mental, emocional y físico y no hace nada positivo para nosotros. Es puro veneno. También nos coloca en la posición de tener que aceptar un trabajo, cualquier trabajo que pague lo mejor que podamos conseguir, incluso si es aborrecible o insatisfactorio para nosotros, matando así los sueños, engendrando una cultura de resignación cínica y garantizando que la mayoría de nosotros nunca podremos cumplir nuestros sueños ni hacer nuestra contribución más valiosa a nuestra sociedad.

*Dinámica del lugar de trabajo está inevitablemente contaminada por la disfunción inherente a todas las jerarquías, exacerbada por la presión constante de aprovechar uno del otro para sobrevivir o salir adelante.

Aquellos con cualquier rango o posición actuarán desde un punto de vista de empatía y compasión disminuidas. La presión para producir cada vez más rápido para mantener a la empresa a la cabeza en la carrera por las ganancias, la participación de mercado y los precios de las acciones crea un estrés tóxico implacable. Entre las bases que trabajan duro y apenas lo logran, hay un fuerte refuerzo para verse unos a otros como rivales potenciales por oportunidades muy escasas de ascensos que podrían venir con aumentos salariales que podrían aliviar el estrés de la supervivencia financiera. Esto frustra o debilita cualquier impulso o impulso de trabajar cooperativamente y apoyarse plenamente unos a otros. No todo el mundo actuará de forma extrema, pero el entorno predispone a la desconfianza mutua y la depredación. También hay que tener cuidado de que alguien por encima de ellos en la jerarquía de poder pueda reclamar el crédito por la innovación de uno o echarle la culpa por un error que cometió la persona de mayor rango.

*Dinámica comunitaria también se ve afectada negativamente. Dado que los trabajos en los que pasamos la mayor parte de nuestro tiempo no suelen estar cerca de casa y cada persona o familia debe encontrar el suyo propio, tiende a haber poca o ninguna sensación de comunidad interconectada. No es raro que los vecinos no se conozcan. Los humanos son instintivamente altamente sociales. Esta situación conduce a la fragmentación, la alienación y la falta de cohesión saludable. Vivimos rodeados de gente, pero con demasiada frecuencia aislados, cada uno de los cuales lucha por su cuenta para sobrevivir en un mar tormentoso. En ausencia de

una interconexión saludable y de apoyo, es más probable que nos concentremos en lo que nos irrita: el perro del vecino que hace caca en nuestro jardín, la casa de la calle donde siempre están trabajando en autos viejos, etc.

*Dinámica familiar y de amistad también sufre. En muchas familias, todos los miembros adultos hacen lo mejor que pueden para contribuir a la supervivencia y el bienestar de la familia, pero a menudo eso no es suficiente. Sus ingresos combinados son apenas o insuficientes para cubrir los gastos de manutención, y también hay gastos inesperados. Cada miembro de la familia tiene su propia forma de afrontar el estrés y muchas de esas formas cuestan dinero. Es posible que algunos miembros de la familia no puedan encontrar trabajo o un trabajo suficientemente remunerado. Es común que los miembros de la familia se culpen unos a otros por no contribuir lo suficiente, no esforzarse lo suficiente, gastar demasiado o ser egoístas. Muchas familias están literalmente desgarradas por esta dinámica, que es cien por ciento causada por el estrés completamente innecesario y gratuito de verse obligadas por el paradigma feudal moderno a generar constantemente cantidades cada vez mayores de dinero para rescatar su existencia frente a la negación implacable por defecto. Cuando un miembro de la familia necesita ser cuidado debido a su edad, enfermedad o lesión, las sociedades feudales modernas generalmente carecen de un sistema de apoyo sólido para él, por lo que la familia debe asumir el cuidado y sus gastos, que son extremos y debilitantes. Muchas familias no pueden cuidar o pagar la atención necesaria para sus seres queridos enfermos, en cuyo caso a menudo terminan en hogares de ancianos con fines de lucro donde es probable que sean descuidados o incluso abusados por personas con exceso de trabajo, mal remuneradas y sin capacitación, personal en instalaciones con fondos insuficientes que priorizan las ganancias sobre el bienestar de los residentes. Esto exacerba en gran medida las tensiones y las tensiones que los individuos y las familias superan el punto de ruptura. Los miembros ancianos o enfermos de la familia se consideran una carga en la realidad fracturada de la sociedad feudal moderna, donde cada persona y familia está sola, un pequeño barco en un mar tóxico y tormentoso.

Las amistades también sufren de manera similar. Además, cuando alguien está luchando por sobrevivir, endeudado, sin trabajo, sin hogar o en tiempos difíciles, algunos de sus amigos se distanciarán de él por temor a que piden un apoyo que no pueden permitirse brindar. Algunos amigos serán solidarios, y muy pocos que puedan incluso ayudar material o financieramente según su capacidad limitada, pero la fragmentación social de la sociedad feudal moderna garantiza que, con cada persona o familia sobrecargada y apenas sobreviviendo, los amigos e incluso la familia a menudo no pueden hacer más que ofrecer apoyo moral, incluso si realmente lo desean. Aquí a menudo surgen resentimientos por todas partes.

*Tensiones raciales, étnicas, religiosas, y intergrupales no son causadas por el paradigma feudal moderno en sí mismo, aunque a menudo empeoran e intensifican en este entorno.

Desafortunadamente, estos problemas surgen de una variedad de dinámicas y causas históricas que pueden tener poco o nada que ver con el sistema socioeconómico y político en el que ocurren. Por lo tanto, cambiar el paradigma, si bien resolverá mucho y mejorará enormemente

casi todos los esfuerzos humanos y la calidad de vida, no resolverá estos problemas por sí solo. Sin embargo, el próximo cambio de paradigma los mitigará en gran medida, al eliminar las tensiones causadas por el paradigma feudal moderno que a menudo se traducen en una intensificación de este tipo de conflictos.

Donde todos los recursos se mantienen escasos por diseño, incluida la moneda, que es el único medio obligatorio y aceptado para acceder a ellos, donde la ganancia de una persona o grupo casi siempre se produce a expensas de otros por la estructura misma del paradigma, ambos individuos y diferentes subgrupos de la sociedad fácilmente desconfían, se resienten y se culpan unos a otros por esta escasez y por su angustia. Los políticos y los señores feudales modernos a menudo alimentan y alientan esta culpa y resentimiento para fortalecer su base de poder y mantener a la población dividida y luchando entre sí. Una cosa que los señores feudales modernos instintivamente quieren evitar es que la gente reconozca la realidad del paradigma y derroque la estructura de poder socioeconómico y, al hacerlo, los prive de los objetos de su adicción: riqueza, poder y privilegios. Los inmigrantes y los ciudadanos nativos, las generaciones, las diferentes religiones y partidos políticos, las diferentes etnias e incluso las diferentes regiones a menudo se culpan y se resienten unos a otros. Los prejuicios existentes se exageran y surgen otros nuevos. En algunos lugares, es tan extremo que un segmento de hombres resiente a las mujeres por sus avances en la fuerza laboral y en derechos. Tenga en cuenta que en Estados Unidos, la causa de la larga historia de violencia y discriminación que han sufrido los afroamericanos fue primero su esclavitud y luego su emancipación al final de la Guerra Civil estadounidense. A la mayoría de los sureños caucásicos les molestaba perder la mano de obra gratuita de un subgrupo fácilmente identificable como esclavos por el color de su piel. Algunas de las declaraciones de secesión de los estados confederados declararon explícitamente que estaban dispuestos a soportar los horrores de la guerra en lugar de abandonar este sistema socioeconómico; no hay nada en los principios operativos del feudalismo moderno que lo contradiga. (En todos los países donde se produjo la esclavitud, siempre ha sido necesaria la indignación y el activismo popular para ejercer suficiente presión sobre el gobierno como para anular la influencia del bloque de poder socioeconómico esclavista). Sin embargo, este está lejos de ser el único momento o lugar donde tal violencia ha ocurrido entre subgrupos.

*Las cargas más grandes recaen sobre aquellos que menos pueden soportarlas, y las cargas más ligeras sobre aquellos que podrían soportarlas fácilmente. Junto con esto, el respeto, las opciones y la deferencia que uno recibe es directamente proporcional al lugar que ocupa en la pirámide socioeconómica. Las personas que luchan por salir adelante o no pueden salir adelante pueden retrasarse en el pago de sus facturas o incluso tener que aplazar algunas facturas para pagar otras más urgentes. Su puntaje crediticio puede arruinarse muy rápidamente, pero se necesitan años y muchas maniobras burocráticas para repararlo. Cuando uno trabaja por un salario insuficiente o apenas digno, busca trabajo sin éxito o no puede trabajar, una mala calificación crediticia puede cerrar la puerta al empleo, la vivienda y otras necesidades. A uno se le trata como culpable de algo sin posibilidad de demostrar su inocencia. En tales circunstancias, a uno se le cobran tasas de interés más altas que a una persona rica por un crédito o un préstamo (si es que se puede obtener un préstamo), incluso aunque sea menos

capaz de pagarlo, mientras que la persona rica podría pagar fácilmente intereses más altos, y al hacerlo, brindará al prestamista más ganancias y al mismo tiempo aliviará la carga de la persona en apuros. Esto dificulta aún más que la persona que está pasando por momentos difíciles pueda recuperarse. Los bancos cobran comisiones por pagos atrasados y fondos insuficientes, que naturalmente afectan exclusivamente a las personas en dificultades (¿cuándo fue la última vez que un multimillonario rechazó un cheque de limpieza en seco o no realizó un pago de su automóvil?); esas tarifas pueden acumularse rápidamente. Un sobregiro de un centavo puede generar cargos de cientos de dólares, que la víctima tampoco podrá pagar, por lo que el banco no obtendrá ningún beneficio. El único efecto es hacer más difícil la vida de las personas que luchan. Las personas en esta situación tienen más probabilidades de vivir en barrios más pobres y de tener menos posibilidades de permitirse el lujo de mantener sus automóviles, si es que pueden permitírselo. Por lo tanto, sus tarifas de seguro son más altas debido a que viven en un vecindario con alta criminalidad, es más probable que los citen por cosas como luces traseras que no funcionan o neumáticos desgastados, y es más probable que no puedan pagar el registro, las pruebas de smog y la renovación de la licencia, lo que conduce a multas que no pueden pagar y, a veces, a costas judiciales por no pagarlas. Muchas de estas áreas son “desiertos alimentarios” donde los únicos lugares cercanos para conseguir comida son las tiendas de conveniencia, que son más caras que las tiendas de comestibles; y se ha demostrado que estos vecindarios cuentan con alimentos mucho menos saludables que los vecindarios de ingresos medios y altos. También reciben más anuncios de comida chatarra. Los señores feudales modernos y sus corporaciones también pagan regularmente menos impuestos que usted y yo. Es evidente que las sociedades feudales modernas imponen las mayores cargas a quienes menos pueden soportarlas, al tiempo que recompensan generosamente a quienes menos contribuyen a la sociedad y les ahorran casi todas las cargas. ¿A quién le darías la carga más pesada: a la persona que se está recuperando de una enfermedad o lesión grave y que aún está débil? o el deportista profesional? ¿Qué barco cargarías más: el portaaviones o el pequeño pesquero? Parece que si le preguntas a una sociedad feudal moderna, la respuesta será: carguemos a ese paciente del hospital con la gran carga y pongamos la mayor cantidad de peso en ese pequeño barco pesquero.

* Muchos necesarios proyectos beneficiosos no se realizan debido a falta de fondos. Pasa todo el tiempo. La voluntad, las necesidades, los materiales, la mano de obra y todos los requisitos previos necesarios están presentes, pero no hay dinero, por lo que no se hace. La otra cara de la moneda es que las instalaciones y programas existentes, necesarios, beneficiosos y en pleno funcionamiento se cancelan o cierran porque ya no hay fondos disponibles. Aquí nuevamente vemos claramente cómo la moneda funciona como una obstrucción arbitraria y un instrumento de control, sin aportar nada de valor en ninguna parte. O una empresa privada decide que no es rentable o los políticos, generalmente en respuesta a la influencia de las grandes corporaciones, deciden no permitir que esto suceda. A veces, los proyectos importantes se detienen en medio de su implementación, como en el caso del Supercollider, que quedó a medio completar porque se recortó la financiación, dejando una herramienta de investigación innovadora sin terminar con miles de millones de dólares ya gastados y desperdiciados debido a la falta de prioridad de la investigación pura.

* Hay más de medio millón de personas sin hogar en Estados Unidos, pero hay decenas de millones de viviendas desocupadas y más en construcción. El feudalismo moderno crea escasez donde en realidad no la hay y genera un desperdicio incalculablemente masivo y sufrimiento innecesario como subproducto.

* Pérdida de vidas y daños a la propiedad debido a la priorización reforzada y obligatoria de ganar o ahorrar dinero sobre la seguridad. Esto se ve claramente en los numerosos accidentes aéreos debido a la presión para reducir costos que lleva a tomar atajos por parte de fabricantes, reguladores, aerolíneas y tripulaciones de vuelo. También vemos esto en la industria de la construcción en los derrumbes de edificios por razones similares, en la industria automotriz, farmacéutica y otras.

* Inflación. El costo de todo aumenta inexorablemente bajo el feudalismo moderno, con una excepción histórica durante la época de la Gran Depresión. Éste es el resultado inevitable de los refuerzos sociológicos y psicológicos que crean los principios operativos del paradigma. Con pocas excepciones, en cualquier interacción socioeconómica, cuando una parte gana, la otra pierde proporcionalmente. Los empleadores y los empleados, los propietarios y los inquilinos ganan cada uno a expensas del otro. De acuerdo con el imperativo de maximizar las ganancias, los empleadores dan a los empleados lo menos que pueden salirse con la suya. Dado el drástico desfase entre el crecimiento salarial y la inflación, los empleados eventualmente se desesperan lo suficiente como para hacer huelga y utilizar otros medios para tratar de obtener un salario digno, beneficios razonables y condiciones de trabajo seguras y humanas. Cuando finalmente obtienen algunas ganancias, las ganancias de los empleadores son menores, lo que compensan aumentando los precios (o cambiando el embalaje para que con el mismo precio se compre menos). Este ciclo se repite una y otra vez. Las empresas siempre citan los costes laborales como la razón de la inflación para reducir el apoyo público a la mano de obra. Pero quede claro que en las sociedades feudales modernas, los empleadores casi siempre tienen una posición superior en relación con los empleados.

* Marketing y publicidad engañosos. Dado que el feudalismo moderno es una sociedad estratificada, muchos bienes y servicios vienen en versiones de gama baja, media y alta. Si bien las versiones de gama alta a veces están mejor hechas que las de gama baja, es un mito que lo que cuesta más es necesariamente mejor. Muchas veces, la versión de gama alta es simplemente la versión de gama baja o media empaquetada y comercializada de manera diferente. En realidad, el iPhone es inferior en muchos aspectos a muchos teléfonos Android de gama media, pero cuesta comparablemente a los teléfonos Android de gama alta. De manera similar, vemos artículos comunes adornados o chapados en oro y empaquetados en elegantes cajas forradas de terciopelo con certificados de pan de oro, vendidos al precio más alto que puede soportar el mercado de alta gama.

* Privatización: Es el cambio de lo que comienza como bienes y servicios financiados por los contribuyentes, como escuelas públicas, bibliotecas y lugares culturales, a un control "privado," a menudo mientras todavía se mantiene con fondos de los contribuyentes. En Estados Unidos ha habido un esfuerzo de décadas para privatizar toda la educación, generalmente a través de

“escuelas autónomas” con fines de lucro que utilizan fondos públicos pero no están obligadas a cumplir con las leyes sobre discriminación, sindicalización de docentes y personal, salarios y beneficios, inclusión o incluso estándares de acreditación o instrucción. Se ha demostrado que este robo de fondos públicos para apoyar proyectos inferiores tiene un rendimiento inferior a las escuelas comunitarias y, al mismo tiempo, las hace parecer más exitosas al seleccionar a los estudiantes deseables y excluir a los estudiantes problemáticos y a aquellos con discapacidades. La privatización de muchos kibutz en Israel prácticamente los destruyó, después de que les fuese impuesta por facciones resentidas por el hecho de que el estilo de vida igualitario del kibutz producía mejores resultados que la sociedad feudal moderna predominante que los rodeaba.

*El ciclo autodevorador. (Sí, es hora de introducir otro término nuevo. No se preocupe, no hay muchos más). Los refuerzos e imperativos impulsores del feudalismo moderno son maximizar y aumentar constantemente las ganancias, la participación de mercado y el precio de las acciones. Una empresa debe hacer esto para sobrevivir, tal como está establecido el paradigma. Como se mencionó anteriormente, entre otros efectos, esto conduce a la fabricación deliberada de bienes diseñados para tener una vida útil lo más corta posible para una empresa, a no tener piezas reparables por el usuario (o incluso reparables por un técnico) y a no tener forma de para ser actualizado. Un ejemplo notorio de esto son los teléfonos móviles cuyas baterías no se pueden reemplazar, aunque no existe ninguna razón técnica válida para ello. En pocas palabras, una empresa gana más dinero si tenemos que reemplazar todo el teléfono cuando la batería ya no aguanta la carga, en lugar de poder comprar una batería de otro fabricante por un precio más barato que las más caras y seguir usando el teléfono durante más tiempo más extenso. Esto es cierto en todas las industrias. Si un par de zapatos dura décadas y un teléfono celular también porque está fabricado para ser fácilmente reparado y actualizado, cuando todos tengan todo lo que necesitan, las ganancias colapsarán. Las empresas también generan artificialmente una mayor demanda mediante una hábil publicidad dirigida. Estas dos estrategias se combinan para impulsar un impulso compulsivo e implacable para fabricar productos rápidamente y cambiar configuraciones y modelos de modo que el modelo de hoy no sea compatible con los modelos del próximo mes. En los dispositivos que ejecutan firmware y software, las actualizaciones rápidamente dejan de admitir modelos anteriores por diseño. Esto conduce a un agotamiento cada vez más acelerado de los recursos naturales, de manera salvaje e insostenible, más rápido de lo que sería el caso si los bienes se fabricaran para durar y ser utilizables y actualizables. Además de esto, la contaminación y los desechos industriales se exageran proporcionalmente y desastrosamente, y los empleados involucrados en la producción son impulsados dura e implacablemente por demandas de producción draconianas; los consumidores (que también son los involucrados en la producción) deben gastar más de su moneda escaseada para reemplazar cosas. A esto lo llamamos el ciclo autodevorador porque se traduce en el catastrófico agotamiento descontrolado de los recursos naturales globales y en una contaminación igualmente catastrófica que ahora ha alcanzado un nivel que amenaza nuestra propia extinción junto con otras innumerables especies debido al cambio climático irreversible. También devasta las vidas de todos los que trabajan en la producción bajo presiones arbitrariamente pesadas e implacables. Este comportamiento no tiene ningún beneficio, excepto para los señores feudales modernos, que con ello se están

volviendo más ricos de lo que ya son. Poner fin a este ciclo traerá mejoras dramáticas en la calidad de vida para todos nosotros y probablemente hará más para frenar el daño del cambio climático que cualquier otra acción que podamos tomar.

*Industrias parásitas: Son lo que implica el término: industrias que prosperan a expensas de las personas sin proporcionarles nada de valor, como los parásitos biológicos. Bajo el paradigma feudal moderno, donde la moneda es fundamental para la supervivencia y confiere poder a quienes tienen mucho dinero, estas industrias seguramente surgirán. Algunas industrias parasitarias son ilegales incluso en las sociedades feudales modernas: robo de identidad, fraude de todo tipo, esquemas Ponzi, estafas telefónicas y en línea y estafas de protección, por nombrar algunas; pero algunas industrias parasitarias son completamente legales bajo el feudalismo moderno: compañías de seguros, agencias de cobranza, agencias de facturación, tiendas de préstamos de día de pago y otros usureros, bancos, intercambios de criptomonedas, agencias y oficinas de crédito, corredores de bolsa, agencias de bienes raíces, fiadores, compañías de recuperación, casinos, agencias de marketing y publicidad (hacen subir los precios sin crear valor para nosotros; a menudo engañan y desvían), por nombrar algunos entre muchos. Probablemente pienses en ellas como instituciones necesarias e inevitables por la sencilla razón de que han sido una parte inseparable del mundo en el que vives durante más tiempo del que llevas vivo y son aceptadas como tales en tu cultura. Algunas de ellas, como las compañías de seguros, son realmente obligatorias por ley. Veamos por qué los llamamos parásitos y por qué en realidad no aportan ningún valor real. Pista: ya hemos establecido que todas las formas de moneda son construcciones inventadas que inducen entropía sin valor inherente propio. Todas las industrias parasitarias existen únicamente porque el dinero es obligatorio para todas las actividades y procesos de la vida y se mantiene intencionalmente escaso para que la mayoría de la gente no tenga acceso a suficiente dinero. Muchas de estas industrias parasitarias pretenden ayudar a la gente a sortear esto, pero no tendrían razón de existir fuera del contexto del feudalismo moderno. Todas estas son industrias con fines de lucro y agotan aún más los recursos de todos, excepto de los señores feudales modernos, quienes en última instancia obtienen la mayor parte de sus ganancias. En cualquier caso, algo que te quita pero no te da nada de valor es, por definición, parásito.

Comencemos con la industria de seguros. Bajo el feudalismo moderno, muchas cosas importantes y esenciales tienen intencionalmente precios astronómicos fuera del alcance de todas las personas, excepto de los señores feudales modernos y sus vasallos. Uno de estos recursos son todos los aspectos de la atención médica. Estados Unidos es uno de los ejemplos más extremos, pero otros países bajo el feudalismo moderno son similares. Dado que no existe un sistema de salud pública bien desarrollado (en los Estados Unidos, Medicare es lamentablemente insuficiente, lo que obliga a la mayoría de las personas a comprar planes privados “Medigap” o “Advantage” más planes Medicare Parte D para medicamentos recetados, lo que suma un enorme parte de sus recursos monetarios. El Medicaid tiene requisitos de elegibilidad tan poco realistas que muchas personas que realmente lo necesitan no pueden obtenerlo), la mayoría de las personas tienen que comprar algún tipo de seguro privado al menos hasta que tengan la edad suficiente para calificar para Medicare, lo cual necesita suplementación. Si tiene la suerte de tener un trabajo con beneficios de atención

médica, la contribución de los empleados ha aumentado constantemente a lo largo de los años y los deducibles se han disparado, mientras que la cobertura se ha erosionado constantemente. Muchas, si no todas, las compañías de seguros (médicas y de otro tipo) tienen empleados bien remunerados cuyo trabajo es encontrar cualquier forma legalmente defendible de rechazar reclamaciones, independientemente de si esto podría arruinar o acabar con la vida de un paciente. No es raro que rechacen reclamos por defecto y dejen que sea el paciente quien los apele, lo cual es un laberinto burocrático diseñado para que sea difícil o imposible de navegar para el paciente, especialmente cuando ellos y sus familias están bajo el estrés de una enfermedad o lesiones, tratamiento, supervivencia financiera durante la incapacidad para trabajar y falta de conocimiento sobre cómo afrontarlo. Un error en el ingreso de datos en un departamento de facturación, una codificación incorrecta, puede costarle al paciente enormes cantidades de tiempo, energía y dinero mientras se envían de un lado a otro entre el proveedor, el facturador y el seguro. La propia industria de seguros aumenta aún más el coste de la asistencia sanitaria. Los que pagamos ese coste somos tú y yo. Los pacientes mueren y sufren sin ningún tratamiento o sin un tratamiento óptimo todo el tiempo.

Puede parecer que los bancos brindan un servicio necesario, pero veremos cómo también son parásitos. En primer lugar, se ocupan del movimiento, almacenamiento, inversión y gestión de divisas, algo inventado sin valor intrínseco. No puedes comerlo, ni hacer con él una silla o un avión, ni tomarlo para curar el dolor de cabeza, ni disfrutar de su música o drama en una buena actuación. Sí, guardan su dinero en lo que probablemente sea un lugar más seguro que debajo del colchón. Sí, ofrecen vehículos de inversión y préstamos. Sí, algunas cuentas te dan intereses, que para una persona no rica oscilan entre menos del medio por ciento y el cinco por ciento en el mejor de los casos. (Un señor feudal, vasallo o corporación moderno tiene acceso a opciones mucho más generosas). Las cuentas corrientes, por supuesto, no le dan intereses y también le cobran tarifas. Mientras tanto, el banco invierte su dinero y el de todos los demás de maneras sólo accesibles para aquellos con cantidades astronómicas de dinero para invertir, y obtienen intereses de dos dígitos sobre nuestro dinero. Nos tiran unos cuantos centavos. Al mismo tiempo, cobran tarifas por actividad, por inactividad, por pagos atrasados, por sobregiros (incluso cuando saben por su historial que sus facturas siempre llegan unos días antes de su cheque de pago, por lo que el sobregiro se resolverá solo), por tener menos de una cantidad arbitraria en su cuenta, y varias tarifas y cargos que cobran simplemente porque pueden salirse con la suya y no hay ninguna ley que los detenga. Recuerde que los bancos y otras instituciones financieras tienen grupos de presión muy bien financiados en los pasillos del gobierno. Los bancos te tienen en apuros porque en las sociedades feudales modernas, necesitas una cuenta bancaria para casi todo, a veces incluso sólo para tener un trabajo. Los bancos pueden prestarle moneda para pagar un gasto inalcanzable en el presente; pero por la forma en que funciona el interés compuesto que le cobran, cuando cancele su préstamo, habrá pagado más del doble del precio del préstamo. Además, es poco probable que aquellos que necesitan un préstamo con mayor urgencia lo obtengan o lo obtendrán con condiciones tan draconianas que los aplastarán financieramente. Un multimillonario que quiera pedir prestado unos cuantos millones será aprobado en cinco minutos mientras tomamondo un café. Un propietario de una pequeña empresa o un asalariado en apuros que apenas logra o no logra sobrevivir se verá sometido a consultas humillantes y condiciones duras si logra obtener el

préstamo. ¿Quién crees que puede permitirse el lujo de pagar una tasa de interés más alta: un multimillonario o un cajero de tienda con dos hijos? Una vez más, vemos el patrón en el que las cargas más pesadas recaen sobre aquellos que menos pueden soportarlas, mientras que a los más capaces de soportarlas se les da una carga mucho más ligera. Esto es ilógico, irracional, poco práctico y absolutamente consistente con los principios operativos fundamentales del paradigma socioeconómico feudal moderno.

*El desproporcionado Influencia de los ultrarricos y las corporaciones en el gobierno. Donde coexista una democracia o un gobierno republicano democrático con el feudalismo moderno, tenemos dos estructuras de poder separadas que operan bajo principios muy diferentes y a menudo contradictorios. Un gobierno así es, al menos teóricamente, responsable y rinde cuentas ante el pueblo que lo elige. Si se los observa abusando de su cargo o incurriendo en corrupción, la gente puede expulsarlos, destituirlos o acusarlos. Estos sistemas no son infalibles, pero cuando existe un sistema de controles y contrapesos suficientemente sólido, el grado de abuso posible es limitado. La moderna estructura de poder feudal, por otra parte, sólo rinde cuentas ante los accionistas más ricos. Si bien no son oficialmente órganos de gobierno, estas “personas privadas” en la forma de señores feudales modernos y sus corporaciones (muchas de las cuales controlan más recursos que muchos países) controlan la mayor parte de todos los recursos, incluyendo a menudo recursos de los que depende el gobierno. Esta estructura de poder no es responsable ante el pueblo, ni ante los empleados ni ante el público de ninguna manera o forma. Es estrictamente feudal en todos los sentidos reales y funcionales.

¿Cómo interactúan o coexisten estas dos estructuras de poder con sus mandatos en gran medida contradictorios?

Si usted o yo tenemos una idea u opinión que queremos expresar a nuestros representantes, presidente o primer ministro, podemos escribir cartas y correos electrónicos, podemos firmar peticiones y tal vez, en ocasiones, asistir a una reunión pública. Nunca tendremos la oportunidad de sentarnos cara a cara con estas personas para discutirlo en profundidad. No es necesariamente toda su “culpa,” ya que están lidiando con muchos temas complejos de “panorama general” que involucran a millones de personas, por lo que no es práctico para ellos tener una discusión personal con nosotros individualmente. Entonces, lo que escuchan de sus electores son principalmente estadísticas. Por el contrario, si el director ejecutivo de una importante corporación petrolera, automotriz, farmacéutica o de otro tipo quiere discutir algo con esos mismos representantes, el presidente o el primer ministro, rápidamente lo discutirán con ellos cara a cara mientras juegan al golf o cenan en un restaurante o club de alta gama. Los legisladores y políticos escuchan a sus electores como ruido de fondo, pero escuchan a los señores feudales modernos y sus dominios corporativos por su nombre de pila, de cerca y en persona. Si a eso le sumamos los implacables y altamente capacitados lobbystas que los señores feudales modernos y sus corporaciones financian para que sean su voz en el gobierno, un canal al que usted y yo no tenemos acceso, se vuelve inevitable que estas personas invariablemente tengan mucha más influencia sobre el gobierno que los miembros del público. Si la persuasión hábil y los sofismas con un poco de comida y bebida no funcionan, los señores feudales modernos pueden chantajear a los legisladores y ejecutivos simplemente diciendo

algo como "si no apoyan y defienden nuestros intereses, sacaremos nuestro negocio de su jurisdicción y, al hacerlo, dañar o paralizar su economía mediante la pérdida de empleos, ingresos fiscales y acceso a los recursos que controlamos." En otras palabras: "Si no sigues mis reglas, tomaré mi pelota y me iré a casa." Esto lo vemos en todos los casos.

Con el tiempo, la estructura de poder feudal moderna subsume a todo el aparato democrático y a la mayor parte del personal clave del gobierno, quienes luego se convierten en sus vasallos. No nos equivoquemos: la moderna estructura de poder socioeconómico feudal es fatalmente tóxica para todas las formas de gobierno democrático y siempre la domina con el tiempo. Es un cáncer metastásico en el organismo social que mata al gobierno de, por y para el pueblo. Este no es un caso de gente mala que actúa mal porque es mala. Es un proceso inevitable y dinámico, tan predecible como una reacción química basada en las propiedades de los reactivos. La única cura es acabar con la moderna estructura de poder feudal de forma enérgica pero no violenta.

* La inaccesibilidad de cosas básicas como coche, atención médica, vehículos, viviendas, abogados, y educación/formación. Si bien los precios de muchas cosas se mantienen lo suficientemente altos como para impedir que la mayoría de la gente pueda adelantarse a los lobos que acechan cerca de sus puertas, ciertas cosas están casi universalmente fuera de su alcance bajo el feudalismo moderno. La mayoría de estas cosas son necesidades absolutas. Sin un lugar donde vivir, no tenemos derechos en la práctica. Cuando estamos enfermos o lesionados, la atención médica no es opcional. Cuando uno tiene enredos legales, un abogado es vital. La educación y la formación profesional pueden marcar la diferencia entre hacer realidad nuestros sueños y nuestro potencial y al mismo tiempo hacer nuestra mejor contribución a la comunidad, o ser obligados a trabajar en cualquier trabajo que podamos conseguir, que probablemente no tiene significado para nosotros y en el que somos mediocres mientras viviendo vidas insatisfactorias.

* Personas con talento desaprovechadas e insatisfechas son reprimido por la falta de fondos. Esto es para desarrollar el último ejemplo anterior. Bajo el feudalismo moderno, nuestro acceso a la educación superior y a la formación profesional está determinado no sólo por nuestra aptitud y hábitos de estudio, sino también por si podemos o no conseguir la moneda para costearlo y poder vivir mientras estudiamos. Puedes tener una capacidad y un compromiso excepcionales con el campo de estudio que hayas elegido y, sin embargo, quedar excluido porque no tienes el dinero. Incluso las universidades y colegios estatales a menudo tienen precios prohibitivos bajo el feudalismo moderno, y suministros como libros tienen precios drásticamente más altos que en una librería normal.

Probablemente sea imposible determinar con precisión cuántos artistas, músicos, científicos, ingenieros y médicos talentosos nunca tienen la oportunidad de desarrollar su potencial y cumplir sus sueños, pero ciertamente hay millones en cualquier país afectado.

De hecho, este impedimento no comienza con la educación superior. Los barrios más pobres bajo el feudalismo moderno tienen escuelas con fondos insuficientes que no preparan a los

estudiantes para la educación superior, actuando más como centros de niñeras glorificados. Hay cierta ayuda financiera disponible para los estudiantes universitarios, pero no es accesible para todos y, por lo general, depende en gran medida de préstamos estudiantiles que se traducen en cargas financieras aplastantes después de la graduación. Son en su mayoría hijos de familias más acomodadas quienes se convierten en médicos, científicos, abogados y similares.

Muchas personas que tienen la opción de hacerlo a menudo eligen sus profesiones en función de la cantidad de dinero que pueden esperar ganar y no de sus sueños e intereses. El costo humano de esto es enorme. La norma es conformarse con lo que sea que pague el alquiler, por insatisfactorio que sea el trabajo. En tales culturas, perseguir los propios sueños se desaconseja tanto a nivel individual como social y se prefiere anteponer la búsqueda de moneda por encima de todas las demás prioridades. La sociedad se ve privada de las contribuciones potenciales de innumerables innovadores. En lugar de una sociedad vibrante que crece y progresa, poblada por personas enérgicas, empoderadas y llenas de energía, tenemos una sociedad congestionada, estancada y sin inspiración, poblada por personas resignadas, apáticas, estresadas y sin poder. Esto es totalmente innecesario y evitable, como se puede ver al observar las democracias socialistas como las que son la norma en Europa, donde todas las formas de educación y capacitación son gratuitas. Las sociedades feudales modernas priorizan el beneficio inmediato y la consolidación del poder para los señores feudales modernos a expensas de no invertir en el futuro de sus comunidades o de las personas que las habitan.

*Contaminación de datos en forma de desinformación, información errónea, información incompleta seleccionada cuidadosamente y presentaciones engañosas de información; en otras palabras, la publicidad y el marketing hacen prácticamente imposible encontrar datos significativos para tomar decisiones importantes. Un ejemplo clásico es el de la industria de los suplementos dietéticos. Innumerables marcas, cada una de las cuales afirma ser superior, más biodisponible, más pura y mejoradora de la vida que la otra, a menudo afirmando ser única y, por lo tanto, la mejor, generalmente con un precio arbitrariamente elevado que se justifica intimidando a los compradores vacilantes por “escatimar” en su salud. Con frecuencia hay artículos en jerga científica o pseudocientífica destinados a respaldar sus afirmaciones. Lógicamente, veinte marcas diferentes no pueden ser todas las mejores, a menos que todas sean equivalentes. Si uno investiga la pregunta a partir de fuentes objetivas no relacionadas con ningún fabricante, es decir, nutricionistas, nutricionistas oncológicos, fisiólogos y médicos sin conexiones con la industria, le dirán que los suplementos probablemente sean buenos para usted, pero que no sustituyen una dieta saludable y llevar un estilo de vida saludable, y que todas las marcas son prácticamente iguales. Toda la publicidad oscurece esta verdad básica y genera desconfianza en los datos objetivos. ¿Cuántas veces has visto esta frase: “Los médicos no quieren que sepas esto, pero...”? Lo mismo puede decirse de la industria de la pérdida de peso y de todas las industrias en todos los sectores. ¿Cuándo fue la última vez que vio un anuncio que decía: “Nuestro producto es prácticamente igual a todos los demás productos de la competencia, pero el empaque es más bonito”?

*Colonialismo. Sí, esta palabra evoca el período de colonización europea de gran parte del mundo, pero no terminó ahí. Los países feudales modernos han continuado esta práctica, aunque de forma algo diferente. Las gigantescas corporaciones multinacionales practican un colonialismo económico que no se diferencia mucho del de sus antepasados de antaño. Estas corporaciones emplean ejércitos privados, intimidan e incluso asesinan a agricultores y trabajadores de otros países que se les oponen, e incluso se sabe que derrocan gobiernos democráticos e instalan dictadores para que actúen como sus vasallos.

Monsanto Corporation ha utilizado literalmente mercenarios contratados para aplastar violentamente a la oposición en los países en desarrollo donde los agricultores se oponían a su influencia. Monsanto es famoso por desarrollar semillas genéticamente modificadas que están diseñadas de modo que si los agricultores guardan semillas de sus cultivos para plantarlas el próximo año, estas semillas de segunda generación no germinarán ni producirán cultivos vendibles. Si germinan, Monsanto cobra regalías por todos los cultivos cultivados de esta manera e incluso se sabe que han demandado a los agricultores que tuvieron la mala suerte de que algunas plantas con modificaciones de Monsanto crecieran inadvertidamente en sus propiedades (probablemente debido a la acción del viento o del agua que transportaba semillas o polen de una finca vecina) sin que hayan pagado por ello. Han llegado incluso a desafiar directamente la soberanía de los países que los han regulado o excluido.

En la década de 1970, el pueblo chileno eligió un presidente y un gobierno que tomaron medidas para detener la explotación de las minas y otros trabajadores chilenos y el saqueo de los recursos naturales de Chile por parte de corporaciones extranjeras e internacionales. Esto se hizo nacionalizando las instalaciones y los recursos. Las corporaciones estaban enojadas. En respuesta, la CIA estadounidense entrenó, financió y apoyó un golpe militar que asesinó al presidente electo Salvador Allende e instaló una dictadura brutal que torturó y asesinó a decenas de miles de personas inocentes. Aquí lo vemos nuevamente: el gobierno de Estados Unidos actuó como vasallo de las corporaciones y de los modernos señores feudales que las controlan.

Actualmente, en Nigeria, Shell Oil está obteniendo beneficios astronómicos saqueando los recursos petroleros nigerianos. En el proceso, están devastando vastos territorios, volviéndolos inhabitables para los humanos y otras formas de vida. Miles de personas están enfermas y envenenadas por la contaminación que Shell genera cruelmente. Para proteger sus intereses, han infiltrado a sus agentes en todos los niveles del gobierno nigeriano, convirtiéndolo en un vasallo más de los señores feudales modernos.

Éstos son sólo algunos ejemplos bien documentados. El colonialismo corporativo es tan real, tóxico y pernicioso como el colonialismo estatal de los británicos, españoles y otras potencias coloniales europeas.

*Abuso de la ley de patentes. Ya hemos mencionado el uso por parte de Monsanto de semillas genéticamente modificadas como instrumento de control. Poseen patentes sobre estos

organismos y los utilizan de manera cruel y dura, arruinando innumerables vidas y alterando prácticas agrícolas probadas y verdaderas.

Ahora la investigación médica está comenzando a desarrollar tratamientos para diversas enfermedades graves que antes eran incurables, mediante ingeniería genética. Un ejemplo reciente es un nuevo tratamiento genético para la anemia falciforme. Es probable que este sea el comienzo de un importante cambio de paradigma en la medicina que podría beneficiar a millones de personas en todo el mundo... Pero si las corporaciones que las desarrollan las patentan, lo que seguramente harán, ¿conducirán las terapias genéticas a pacientes contratados? ¿Los titulares de las patentes considerarán que los pacientes son de su propiedad debido a las patentes sobre los tratamientos que recibieron? ¿Se verán obligados estos pacientes a pagar regalías o cuotas de suscripción durante toda su vida debido a esto? Dados los principios operativos del feudalismo moderno, podemos esperar que se desarrolle alguna versión de este escenario. Ingrese una nueva encarnación de servidumbre por contrato, si no de esclavitud absoluta.

*Turismo. Por inocente que parezca, la mayor parte del turismo es tremendamente perjudicial para el medio ambiente y para las vidas de las personas que viven donde se construyen los complejos turísticos. Esto se siente más profundamente en los países en desarrollo, pero afecta de manera similar a lugares de los países desarrollados, aunque en menor grado. La instalación de un importante centro turístico implica demoler enormes extensiones de tierra y remodelar el área circundante para sustentar el centro turístico. Debido a la relación señor-vasallo entre las corporaciones detrás del desarrollo y los gobiernos de los países anfitriones, las cuestiones ambientales y de derechos humanos casi siempre son ignoradas o aprobadas.

La alteración del entorno natural se siente mucho más allá del área del propio complejo. A nivel humano y social, todas las personas y formas de vida que puedan existir en la zona son expulsadas y arrasadas. En su lugar se forma una forma de jerarquía extremadamente perniciosa, con los modernos señores feudales y corporaciones en la cima, el gobierno local y un puñado de residentes locales como sus vasallos, los turistas como personas privilegiadas al mismo nivel que los vasallos pero de otra manera, y todos los demás residentes locales en el papel de siervos y campesinos. Los modos de vida tradicionales, como la agricultura, la pesca, las industrias artesanales y otros que forman parte de la vida de la gente y su cultura, son reemplazados por infraestructura y modos de vida impuestos y dedicados al servicio y mantenimiento del complejo y sus huéspedes. El costo de vida se dispara para aprovecharse de los turistas y funcionarios corporativos ricos (según los estándares locales), hasta el punto en que los residentes locales ya no pueden permitirse vivir allí. Aquellos que encuentran trabajo en la "industria hotelera" del resort están constantemente sobrecargados de trabajo, mal remunerados y constantemente se les recuerda su humilde "lugar."

Uno de los autores tuvo la oportunidad de acceder y leer un informe interno escrito dentro de una corporación que contemplaba desarrollar un complejo turístico en un país en desarrollo. Este informe analiza los pros y los contras, proyecta los ingresos esperados a lo largo del tiempo y analiza los posibles obstáculos y problemas. Mencionó que allí vivían varios miles de personas

que se oponían vehementemente al complejo, pero los desestimó con palabras en el sentido de que esas personas eran pobres y no tenían forma de defenderse física o legalmente. La recomendación fue continuar con el proyecto, porque el gobierno local era favorable al proyecto y esos residentes podrían literalmente ser arrasados. En otras palabras, que vengan las topadoras y las excavadoras; esas personas molestas no tendrán más opción que quitarse del camino, y su gobierno quiere los ingresos fiscales de este complejo, así que el problema está resuelto.

Incluso en los países desarrollados, la instalación de un centro turístico en una zona eleva drásticamente el costo de vida, provoca una mayor congestión y degrada la calidad de vida de los residentes. Crea empleos, pero la gran mayoría de ellos son trabajos de baja remuneración y de baja remuneración.

Resumen: El paradigma feudal moderno no está funcionando. Está destruyendo vidas e incluso reforzando comportamientos que amenazan nuestra supervivencia a nivel global. Hay un crítico, urgente necesidad de una paradigma completamente nuevo si nosotros estamos para evitar una edad oscura prolongada y posible extinción.

Esta transición tendrá que ser forzada, ya que aquellos que se benefician del paradigma actual y aquellos que no se benefician pero que están socialmente programados para ser leales a él ciertamente se opondrán al cambio por todos los medios que puedan encontrar. Debido a que nuestro objetivo es establecer sistemas socioeconómicos que cumplan con el mandato de empoderar y respetar a todas las personas, es vital que se haga con compasión por todos y sin violencia. Cualquier otro enfoque destruiría nuestro objetivo desde el principio. A veces no tendremos más remedio que defendernos con la fuerza física, pero es absolutamente necesario usar el fuerza física mínima necesario para defendernos y nunca buscar venganza o venganza. Una vez resuelta una situación hostil, debemos inmediatamente mostrarse respetuoso, compasivo y ayudar a cualquier perjudicado.

Debemos prepararnos para responder a quienes se opondrán a nosotros con un delicado equilibrio de firmeza y compasión respetuosa. Aquellos que no serán receptivos tendrán en su mayoría una de dos opiniones: los propios señores feudales modernos y sus vasallos y otro séquito de personal, y la gente común que ha sido programada por sus culturas para respetar el feudalismo moderno y temer a todo lo demás.

Con los primeros, haremos todo lo posible para tener presente que son adictos a la riqueza, el poder y los privilegios, a quienes los fuertes reforzadores de su cultura les han permitido desarrollar su adicción. Por lo tanto, es mejor tratar con ellos con firmeza y compasión, tal como tratamos con cualquier persona con trastornos de adicción: evitar que hagan daño mientras les brindamos tratamiento y rehabilitación, lo que no debe interpretarse en absoluto como “reeducación,” también conocido como lavado de cerebro.

Sin embargo, debemos ser intransigentes en el sentido de que no debe haber ni habrá retorno al antiguo paradigma feudal moderno ni a ninguna de sus instituciones bajo ninguna

circunstancia, de ninguna manera o forma.

Ahora que hemos diagnosticado el problema potencialmente letal e identificado la necesidad urgente de dismantelar y cerrar el paradigma socioeconómico actual y reemplazarlo con un nuevo paradigma, humanista y científicamente fundamentado, diseñado para maximizar el bienestar, el empoderamiento y la prosperidad de todas las personas y sus comunidades en un marco simbiótico, ¿cómo llegamos allí desde aquí? ¿Cómo será el nuevo paradigma?

Es importante en este punto enfatizar claramente que de lo que estamos hablando no es de revolución, como en el derrocamiento violento de gobiernos; a esto lo llamamos transición para diferenciarlo del concepto de revolución. Tampoco nos centramos en ningún país en particular; todos los países que actualmente se encuentran bajo el feudalismo moderno necesitarán hacer una transición al nuevo paradigma; podría decirse que todos los países sin excepción beneficiarán de la transición. Cuando existe alguna forma de gobierno democrático (la mayoría de los cuales son repúblicas democráticas) con constituciones u otros documentos fundamentales que garantizan y protegen los derechos humanos con el objetivo de formar una sociedad próspera de individuos libres y empoderados, no hay necesidad de derrocar al gobierno. Buscamos derrocar la moderna estructura de poder socioeconómico feudal que está infectando y subsumiendo las instituciones y mecanismos democráticos.

Trabajaremos con el gobierno para presentarles los nuevos paradigmas y ayudarlos a realizar los ajustes que sean necesarios. En algunos países socialistas democráticos, la transición puede no ser urgente. En países bajo regímenes dictatoriales, sí, es posible que también haya que derrocar a los gobiernos, aunque recomendamos encarecidamente el mismo enfoque humanista que se utilizará en la transición. Es poco probable que de un baño de sangre surja una sociedad compasiva y sinérgica.

También es importante advertirnos contra expectativas poco realistas. La transición eliminará la mayoría de las desigualdades crónicas más atroces y el sufrimiento innecesario en los países en transición y provocará una mejora espectacular y generalizada en la calidad de vida, pero debemos evitar la tendencia humana a esperar que el nuevo paradigma ponga fin a todos los problemas y cree un paraíso. Tendemos a sentirnos así cuando empezamos de nuevo, ya sea un nuevo trabajo, un nuevo lugar, una nueva relación o una nueva religión. Pensamos: "Ahora todo será genial; la vida será color de rosa." Esta mentalidad es el preludio de la decepción y la desilusión. Nos predispone a rendirnos y volver a lo familiar cuando surgen dificultades y desafíos, lo cual sucederá.

La transición será nada menos que desechar todo nuestro paradigma socioeconómico y reemplazarlo por uno completamente nuevo. A lo largo de la historia se han realizado con éxito cambios de paradigma de magnitud comparable muchas veces. Definitivamente es posible y absolutamente vale la pena todos los esfuerzos necesarios para que tenga éxito. Pero debemos tener presente que todos los esfuerzos humanos enfrentan desafíos, reveses, obstáculos y lo inesperado. Debemos estar mental y emocionalmente preparados y decididos a responder con nuestras mejores habilidades creativas para resolver problemas y no rendirnos ni dar marcha

atrás. Quizás tengamos que reevaluar los detalles de la implementación, pero nunca abandonar los principios de lo que estamos creando. Una vez que se logre la transición, debemos estar preparados y llenos de energía para el largo y arduo trabajo necesario para aplicarla a todos los aspectos de la sociedad y resolver los desafíos que surjan en el camino. Tendremos que ser lo más pacientes posible y animarnos unos a otros a lo largo de este vital proceso evolutivo.

¿Cómo acabamos con el actual feudalismo moderno y hacemos esta transición?

Una idea que surge naturalmente es la de hacer huelga en todas las industrias o realizar una huelga general. Éste es el método tradicional de mejorar la situación de los empleados bajo el feudalismo moderno cuando todo lo demás falla. La mayoría de los lectores probablemente lo sepan muy bien, pero aquí hay una breve reseña y explicación para aquellos que quizás no estén familiarizados. Cuando es posible, los empleados forman sindicatos para proteger y defender sus intereses frente a los empleadores que, siguiendo los mandatos del feudalismo moderno, prosperan dando a los empleados lo menos posible y obteniendo de ellos todo lo que pueden. Recuerde que este paradigma establece una dinámica mutuamente depredadora en la que un grupo o individuo prospera y gana principalmente a expensas de otro. Cuando esto se vuelve intolerable para los empleados, hacen huelga. Dejan de trabajar, detienen la producción y hacen piquetes afuera de las instalaciones para impedir la entrada de esquirols (trabajadores no sindicalizados) y ganar conciencia y apoyo público. Al detenerse la producción, las ganancias de los empresarios y los precios de las acciones se ven afectados. Se sabe que los empleadores utilizan la violencia y la intimidación para asustar a los huelguistas y obligarlos a dar marcha atrás; incluso ha habido asesinatos y trampas. Al final, el empleador sufre suficientes daños económicos como para estar dispuesto a negociar con el sindicato. Al final se llega a un acuerdo, se firma un contrato y la producción se reanuda como antes, con los cambios acordados.

Esto no funcionará para lograr la transición. Se limita a una industria o una empresa y su objetivo es mejorar las condiciones de los empleados y luego volver a un status quo ligeramente modificado. El feudalismo moderno continúa; Nuestro objetivo es acabar por completo con el feudalismo moderno. Las huelgas también son perjudiciales para la vida de los huelguistas, quienes deben prescindir de sus salarios durante la huelga y esperan que el fondo de huelga del sindicato sea suficiente. Dependiendo de la industria afectada, las huelgas deben ser perjudiciales para el público para ser más efectivas, un hecho aprovechado por los empleadores para presentar a los huelguistas como disruptores y alborotadores en los medios, lo que con el tiempo les ayuda a convencer a los legisladores y jueces a simpatizar con los empleadores en lugar de que los empleados, lo que, en primer lugar, conduce a límites al derecho a sindicalizarse.

¿Qué tal una huelga general? Se trata de un paro en todas las industrias, lo que efectivamente paraliza la economía. Esta ha sido una táctica eficaz para lograr cambios más amplios y sistémicos en algunos países.

En 1975, el noventa y cinco por ciento de las mujeres de Islandia se declararon en huelga durante veinticuatro horas para protestar por la desigualdad salarial y otras desigualdades que enfrentaban las mujeres en el mercado laboral. No sólo hicieron huelga en sus lugares de trabajo, donde simplemente no se presentaron, sino también en sus casas. No hacían tareas domésticas ni cuidaban a los niños. Esto condujo rápidamente a una legislación que garantizaba a las mujeres la misma remuneración que a los hombres. Las huelgas generales son mucho más difíciles de organizar que las huelgas industriales o de empresas específicas; pero cuando suceden, son muy efectivos. Además, dado que los huelguistas se quedan en casa en lugar de reunirse para hacer piquetes y protestar públicamente, no pueden ser fácilmente objeto de intimidación y acoso por parte de los empleadores o de la policía que actúa en nombre de los empleadores.

Desafortunadamente, para el propósito de nuestra transición, las huelgas generales sufren las mismas limitaciones que las huelgas más limitadas: deben causar perturbaciones para que sean efectivas, y una vez que se resuelven las cuestiones, la vida continúa como antes bajo el feudalismo moderno, con cualquier cambio específico que se haya acordado. Parece muy poco probable que incluso una huelga general pueda llevar a la disolución de las corporaciones y a una redefinición y reestructuración del paradigma socioeconómico desde cero.

Ahora vamos a introducir la huelga inverso. Mientras que en una huelga tradicional se detiene la producción para mejorar la remuneración y las condiciones laborales dentro de los paradigmas feudales modernos, la huelga inversa paralizará todas las actividades y transacciones financieras y económicas mientras la producción y distribución de bienes y servicios continúan sin interrupciones. El objetivo es detener todo uso de moneda y desactivar todas las instituciones y funcionalidades financieras, eliminando efectivamente la moneda y su necesidad forzosa, con la menor interrupción posible en la vida diaria.

Todos seguirán trabajando con normalidad, excepto todas las personas que trabajan en facturación, pagos, cobros y otras funciones puramente financieras que dejarán de trabajar. Si algunos de ellos no están dispuestos a hacerlo, se les impedirá físicamente, de forma no violenta y respetuosa, realizar funciones financieras. Las computadoras y otras tecnologías involucradas en actividades financieras se apagarán después de eliminar todos los datos y software. En las primeras horas de la mañana del día de la transición, cuando haya la menor cantidad de gente presente posible, las bolsas de valores, los bancos, las casas de bolsa, las agencias de cobranza, las oficinas de crédito y otras instituciones financieras verán cortados y bloqueados el suministro eléctrico y las comunicaciones, y serán bloqueados físicamente por grandes camiones y equipos de construcción. Las personas presentes en estas instalaciones en ese momento serán escoltadas respetuosamente a la salida y recibirán una explicación de lo que está sucediendo, en caso de que no lo sepan a pesar de la comunicación generalizada previa. Lo mismo se hará en los departamentos y agencias de marketing y ventas, y en todas las industrias parásitas.

El efecto de esto será que toda la producción y distribución continuará mientras que todas las actividades financieras cesarán permanente e irreversiblemente. Dejaremos de exigir el pago

de cualquier cosa y, si se nos solicita, lo rechazaremos respetuosamente, afirmando que no es necesario ya que la moneda ya está obsoleta.

Como parte importante de la preparación para esto, a medida que se difunda la información y la coordinación previa a la transición, los programadores y desarrolladores involucrados en software empresarial prepararán versiones modificadas de este software con toda la funcionalidad financiera eliminada, pero con el inventario y la funcionalidad verdaderamente útil intactos. Lanzarán estas versiones modificadas durante esta misma ventana temprano en la mañana. Dado que es poco probable que esto suceda en todas partes antes de la transición, aquellos cuyo trabajo tiene que ver con la facturación comenzarán a marcar todas las cuentas como pagadas en su totalidad con un saldo adeudado de cero. Cesarán todas las desconexiones del servicio, todas las actividades de cobranza y todas las recuperaciones, al igual que todas las transacciones bancarias y de acciones. Todos los programadores y desarrolladores involucrados en software empresarial al que aún no se le ha despojado de su funcionalidad financiera procederán a completar el proceso.

En las fábricas, oficinas y otras instalaciones de producción y distribución, los empleados seguirán haciendo su trabajo distinto del descrito anteriormente, pero en adelante ignorarán a la dirección y la cadena de mando. Se emitirá una declaración a través de todos los medios del país en transición y al mundo explicando lo que está sucediendo. Cuando los gerentes o incluso los miembros de alto nivel de la junta directiva intentan restablecer su autoridad y la jerarquía que la justifica, se les dirá respetuosa pero firmemente que el “juego” ha cambiado y que ellos ya no están a cargo. Luego serán invitados a quedarse y ser miembros respetados y apreciados del equipo.

Algunos gerentes y funcionarios depuestos serán hostiles y se resistirán, incluso físicamente, y en ocasiones pedirán apoyo a las fuerzas del orden o a las agencias militares. Antes de la transición, los miembros de las fuerzas del orden y del ejército habrán sido advertidos sobre la próxima transición y se les habrá informado que tienen el deber de apoyar al gobierno democrático debidamente constituido frente a una amenaza existencial que plantea el sistema socioeconómico feudal moderna al mismo y que, por lo tanto, es su responsabilidad deber de apoyar la transición. De hecho, algunos de ellos nos apoyarán en nuestra transición, otros se opondrán a nosotros y otros no estarán seguros.

Tendremos que estar preparados para defendernos y nuestras acciones físicamente con la fuerza si todo lo demás falla, pero debemos hacerlo con la fuerza mínima necesaria para neutralizar las amenazas y al mismo tiempo adherirnos a una sólida ética de minimizar el daño y tratar a nuestros oponentes con respeto y compasión. Una vez que una situación está bajo control debemos ofrecer ayuda a todos los perjudicados, independientemente de su afiliación. Nunca debemos caer en una mentalidad de venganza, venganza o desahogo de ira. Si se inicia la violencia, nunca debe provenir de nosotros, los transicionales. Si se usa fuerza excesiva, si se cometen atrocidades, si ocurren actos de cruel inhumanidad o si ocurren saqueos o vandalismo, no debe provenir de nosotros, incluso si está dirigido a nosotros.

Todos debemos estar preparados para grabar y transmitir en vivo los eventos a medida que ocurren. Debemos ser, y el mundo debe ver que lo somos, los tranquilos, razonables, sensatos y trabajadores comprometidos a mantener las luces encendidas, los camiones en marcha y los hospitales abiertos. Esto obligará a quienes intentan intimidarnos y detenernos con violencia a asumir el papel de matones perturbadores y bárbaros que intentan cerrar los procesos de la vida diaria. Los señores feudales modernos, sus vasallos y cualquier otra persona que los apoye tendrán que asumir voluntariamente ese papel a menos que estén dispuestos a abandonar el feudalismo moderno y su lugar en él. Incluso cuando debamos luchar contra ellos, nuestro trato humano, respetuoso y compasivo hacia ellos mostrará al mundo y a la gente del país en transición que la transición está impulsada por la humanidad, la razón y el respeto, no por el caos, la anarquía o el desorden. Quienes se oponen a nosotros utilizarán la inteligencia artificial y una propaganda intensiva para tratar de presentarnos ante el mundo como terroristas o criminales; debemos contrarrestar esto con nuestro comportamiento y nuestra cobertura en vivo.

La transición debe ser impulsada por los pares, no con ningunos líderes en el centro del escenario. Hay varias razones para ello, tanto de principio como estratégicas.

Como ahora sabemos que estar en una posición de poder o influencia cierra los centros cerebrales de compasión y empatía, hacemos bien en evitar poner a nadie en esa posición. Un movimiento impulsado por líderes también sufre porque las personas recurren a los líderes para iniciar acciones y dirigirlas, lo que obstaculiza el ejercicio y fortalecimiento de su propia iniciativa, creatividad y capacidad de resolución de problemas. Además, el líder es una sola persona, por lo que sus puntos ciegos y debilidades podrían quedar incorporados al movimiento.

Un movimiento u organización centrado en líderes también es vulnerable a ser atacado, eliminando o desacreditando a los líderes ante los ojos de las personas del movimiento. Si un líder es asesinado junto con un asalto masivo a la gente del movimiento, puede resultar contraproducente si el líder se convierte en un símbolo de mártir, pero si los perpetradores son hábiles para manipular la percepción pública, la gente del movimiento probablemente se desanimará, se desanimará y tendrá miedo por sus propias vidas y familias y quedar sumidos en el caos. Entonces pueden pasar generaciones hasta que esto se resuelva; no tenemos ese tipo de tiempo. Si el líder queda desacreditado mediante la desinformación, la gente también abandonará la causa.

Necesitaremos comunicarnos y coordinarnos por todos los canales posibles: en persona, por correo electrónico e Internet (redes sociales, etc.), aplicaciones de mensajería, correo postal y todos los demás medios para preparar, organizar y elegir la fecha para que se produzca la transición, preferiblemente a principios de primavera en climas templados e inmediatamente después del final de la temporada de tifones o huracanes en climas tropicales, para minimizar el potencial impacto de cualquier interrupción. (Decimos principios de primavera porque entonces ya hemos superado los rigores del invierno y aún no nos enfrentamos al calor del verano, de modo que si se produce alguna interrupción en los bienes y servicios a pesar de

nuestros esfuerzos por prevenirla, el impacto será el menos grave.) Tendremos que esforzarnos por lograr un equilibrio entre la comunicación generalizada y la coordinación entre las bases y al mismo tiempo minimizar la probabilidad de que los señores feudales modernos, sus vasallos y otros altos directivos se enfrenten a esto o lo tomen en serio si lo hacen. Deberíamos favorecer la comunicación uno a uno, mensajes que suenen ordinarios y que signifiquen cosas específicas, en lugar de mensajes públicos explícitos, utilizando una sutileza inteligente. Es posible que queramos crear algunas pistas, charlas y planes falsos para crear un ruido de fondo en el que nuestros planes reales sean indistinguibles. Haremos bien en estudiar y aprender de los métodos de comunicación y coordinación utilizados por los movimientos de resistencia en el pasado y aprovechar las vías proporcionadas por la tecnología, incluidos sistemas operativos seguros como Tails, cifrado sólido y funciones hash, así como esteganografía. También deberíamos utilizar el mismo tipo de métodos utilizados para generar flash mobs y unidades GoFundMe exitosas. Necesitamos que esto se vuelva viral. El objetivo es llegar a un amplio consenso dentro del país destinado a la transición, de una fecha y algunos detalles. Debemos llegar a esto sin una organización central en la medida de lo posible.

Toda corporación existente, las empresas y otras entidades jerárquicas en el país en transición se disolverán organizacionalmente, pero las operaciones productivas continuarán ininterrumpidamente mientras se adopta un modelo de autogobierno impulsado por pares. Ex directivos y ejecutivos serán bienvenidos quedar y ser parte del equipo como compañeros. Equipos de desarrolladores, diseñadores e ingenieros de las instalaciones de lo que ahora son empresas competidoras que les prohíben colaborar entre empresas, se les animará a compartir todos sus diseños y desarrollos y formarse en una bolsa laboral colaborativa para combinar y unir todos sus conocimientos, técnicas e innovaciones. Su objetivo será integrar el personal y las instalaciones de las corporaciones desmanteladas en una sola empresa combinada pero no centralizada. Su mandato será diseñar una línea de productos y/o servicios, ya sean aplicaciones, zapatos, automóviles, teléfonos móviles, banda ancha o comida para perros, que combine las mejores características e implementaciones de su conocimiento y experiencia combinados en una selección que según su experiencia y estimación satisfarán mejor las necesidades de los consumidores. Los consumidores y productores participarán en un diálogo continuo a través del foro web público (descrito a continuación) una vez que esté en funcionamiento. Todos los productos serán rediseñados para incluir el combinado de las mejores características de todos los productos de la competencia actual con el más alto nivel de calidad, durabilidad, capacidad de actualización, interoperabilidad, facilidad de uso y personalización que el estado del arte permite. Seguirá habiendo competencia en este modelo colaborativo, pero se centrará en los méritos del diseño y la implementación, más que en la publicidad, el marketing y las estrategias comerciales. Los ingenieros y diseñadores establecerán estándares de diseño y factores de forma universales para permitir fácil reparaciones y actualizaciones, para que no haya necesario adquirir una unidad completamente nueva a menos que esté totalmente destruido. Así, cuando se desarrolle un nuevo tipo de motor de coche, será posible sustituir motores en lugar de coches enteros. Cuando se desarrolle un procesador más rápido, será posible reemplazar el antiguo o la tarjeta madre en lugar de toda la computadora. Mantendremos compatibilidad hacia atrás con bienes y servicios

actuales hasta que salgan de circulación. Los residuos se desplomarán; el ciclo de autodevoración terminará.

Una vez que todos en el país tengan todo lo que necesitan de los nuevos productos de larga duración, la demanda se reducirá hasta el nivel mínimo para cubrir las roturas y el crecimiento demográfico. La oferta se ajustará para satisfacer la demanda real y auténtica en lugar de una demanda desbocada inflada artificialmente. En el nuevo paradigma, esto no resultará en la muerte de una empresa; resultará en una carga de trabajo enormemente reducida para quienes participan en la producción en todos los sectores. Dado que no habrá ánimo de lucro para reforzar una demanda inflada artificialmente y la correspondiente carga de trabajo inflada, con el tiempo podemos esperar que veinte horas semanales o menos se conviertan en la norma, con la consiguiente reducción del estrés y una mejor calidad de vida para todos.

ATENCIÓN ingenieros, desarrolladores, administradores de sistemas y redes, y especialistas en ciberseguridad: planeen venir a trabajar temprano el día de la transición para proteger toda la información técnica, de producción, de procesos, de patentes y otra información útil actualmente patentada y realizar copias de seguridad. Bloquee a toda la alta dirección, desde el director general hasta el director de su equipo (a menos que esté seguro de que apoyan la transición) para que no puedan acceder a toda esa información y sistemas. Esto es para evitar que bloqueen, eliminen o saboteen esta información si deciden que si no pueden controlarla, no quieren que nadie la tenga.

ATENCIÓN miembros y contribuyentes de la comunidad de código abierto: su experiencia operando en este tipo de modelo colaborativo basado en pares será de gran ayuda para aquellos para quienes este modo de operación será nuevo y desconocido. Se espera que se comuniquen con los ingenieros y desarrolladores recién transferidos y los oriente en operaciones basadas en pares.

Los departamentos de publicidad y marketing dejarán de funcionar y se reorientarán para proporcionar manuales de calidad y contribuir al desarrollo de la base de datos pública que se describe a continuación.

Todas las tiendas minoristas, concesionarios y puntos de venta actuales se reutilizarán como centros de distribución u otros fines si se vuelven redundantes.

NOTA PARA LAS TIENDAS: Dado que la gente está acostumbrada a la escasez crónica impuesta por el paradigma feudal moderno, algunos compradores tenderán a acumular y “abastecerse.” Por lo tanto, se recomienda que las tiendas establezcan inicialmente límites razonables y agreguen seguridad hasta que las personas se adapten a la nueva realidad del acceso gratuito universal. En el nuevo paradigma, la única escasez será real y habrá que abordarla en consecuencia.

Para tener un marco y un foro para la comunicación, la coordinación y la colaboración que serán centrales en el nuevo paradigma, necesitaremos crear una base de datos e interfaz en

línea para facilitar que las personas encuentren lo que quieren o necesitan, coordinen la producción con la necesidad real, den sus opiniones y sugerencias para mejorar o innovaciones de bienes y servicios, participen en diálogos y debates creativos sobre cada tema y actuar como un lugar de encuentro virtual, como una plaza nacional. Las personas podrán reunirse allí para cualquier propósito, desde socializar hasta encontrar o intercambiar casas: "Familia con dos hijos busca cambiar una casa de tres habitaciones en los suburbios de Tampa, Florida, por una similar en los suburbios de Denver, Colorado." Este también será un lugar para que desarrolladores, científicos, investigadores, artistas y otros colaboren y compartan información. Contará con funciones de redes sociales y un sitio web multiuso. Tendrá que organizarse de manera lógica y orgánica para incluir la cultura, la ciencia, las diversas industrias, el gobierno, el arte, la historia, el clima, los deportes, las noticias de última hora y los desarrollos tecnológicos, y todas las áreas de interés y esfuerzo humano. Salvaguardar la privacidad de cada usuario será una prioridad absoluta. Este será un foro y vía de comunicación para todo el pueblo, no para propaganda o manipulación.

En el nuevo paradigma, todo aquel que lo desee tendrá acceso a Internet y la tecnología para acceder a él. Querremos favorecer una arquitectura distribuida masivamente con copias de seguridad frecuentes. También querremos desarrollar versiones de menor tecnología para usar en el improbable caso de que el sitio central quede inutilizado debido a un desastre natural o causado por el hombre sin precedentes.

ATENCIÓN desarrolladores web y de bases de datos, especialmente en la comunidad de código abierto: si pueden comenzar a desarrollarlo ahora en una forma que pueda adaptarse y localizarse en diversos países, la transición será más fluida y sencilla. Si está listo para implementarse el día de la transición, sería un enorme beneficio para todos.

Muchos procesos de producción, como la generación de energía y la agricultura, pasarán de grandes instalaciones centralizadas a modelos distribuidos y diversificados, como la jardinería, la ganadería y la generación de energía en pequeña escala a nivel de vecindario, bloque, vivienda individual y edificio, utilizando diversas tecnologías apropiadas, como ruedas de agua en lugar de presas, solar, tecnologías eólicas, geotérmicas, mecanoquímicas y otras. Los profesionales orientarán a los miembros de la comunidad sobre su instalación y mantenimiento. En el proceso, surgirá una mayor conexión entre los vecinos a medida que se conviertan en partes interesadas y tomadores de decisiones que participen activamente en proyectos y actividades mutuamente beneficiosos, lo que reducirá la alienación y el aislamiento que son comunes bajo el feudalismo moderno.

Los combustibles fósiles y otras tecnologías de combustión interna se eliminarán progresivamente, una vez que no haya motivos de lucro que impulsen la resistencia a este cambio. Entonces rápidamente podremos lograr avances verdaderamente significativos en la eliminación de las causas de la crisis climática y, con suerte, tendremos la oportunidad de revertirla o al menos mitigar el daño. Esto también hará que la infraestructura sea menos vulnerable a desastres naturales, sabotajes o actos de guerra.

El transporte verá más énfasis en el transporte masivo de calidad, y también en el desarrollo de un sistema paralelo de caminos y senderos para peatones, bicicletas, caballos y otros modos de transporte no motorizados, completo con todas las comodidades, para hacer que estos modos de transporte sean seguros, convenientes y atractivos.

La transición es un derrocamiento completo, contundente pero no violento de la moderna estructura de poder feudal y una revisión del paradigma socioeconómico, pero no del gobierno. Sin embargo, un cambio tan importante debe tener algunos efectos en el gobierno y las personas involucradas en él. Echemos un vistazo a cuáles podrían ser probablemente.

La transición hará que las tareas del gobierno sean más simples y fáciles en algunos aspectos, y más desafiantes en otros.

Los representantes electos y los ejecutivos encontrarán su trabajo más simple y fácil de la siguiente manera: dado que todas las formas de moneda quedarán obsoletas y todos los recursos serán directamente accesibles cuando sean necesarios, no habrá necesidad de encontrar financiación para nada. Los impuestos también serán cosa del pasado. Dado que gran parte del tiempo y los esfuerzos del personal gubernamental se dedican actualmente a cuestiones económicas y de financiación, sus trabajos se simplificarán y racionalizarán. Podrán centrarse en lo que hay que hacer, sin tener que discutir cómo pagarlo, a quién gravar o qué programas recortar en el proceso. Dado que no habrá corporaciones ni señores feudales modernos, no habrá lobbystas motivados económicamente que impulsen sus agendas y presionen a los políticos para que las apoyen. Los políticos escucharán sólo un conjunto de voces: las del electorado. Por supuesto, esas voces a menudo no estarán de acuerdo entre ellos, por lo que los políticos aún enfrentarán la difícil tarea de encontrar un camino razonable a través de estos desafíos, pero no habrá presión sobre ellos para anular la voluntad y el bienestar del pueblo en favor de los ultraricos.

En época de elecciones, los candidatos no tendrán que preocuparse por la recaudación de fondos. Todos los candidatos tendrán el mismo tiempo en todos los medios y en el sitio web central. El campo de juego estará nivelado; no habrá ninguna ventaja para los candidatos que tengan más dinero para trabajar. Los candidatos serán libres y estarán obligados a competir en función de sus mensajes y su historial. Dado que en las sociedades feudales modernas la gran mayoría de los legisladores y otros representantes electos provienen de entornos más privilegiados o tienen vínculos estrechos con los ricos y poderosos, el grupo de candidatos potenciales tiende a no estar en contacto con la realidad de la mayoría de los electores. Aquellos sin tales antecedentes o conexiones tienen muy pocas posibilidades de llegar a las urnas. En el nuevo paradigma, esto cambiará. Todos los aspirantes a candidatos tendrán muchas más posibilidades de poder presentarse.

Sus trabajos se verán dificultados por el hecho de que tendrán que adaptarse rápidamente al nuevo entorno socioeconómico en el que se encontrarán. Los transicionales deberán dar un paso adelante para trabajar con ellos y ayudarlos en esta monumental tarea. Una buena idea podría ser que diferentes sectores de la sociedad elijan portavoces (no líderes) para que sirvan

de enlace con el personal del gobierno para asesorarlos y ayudarlos. Habrá que modificar muchas leyes, derogar otras y promulgar otras nuevas. Se necesitarán enmiendas constitucionales y/o leyes para garantizar específicamente a todas las personas no sólo sus derechos básicos como la libertad de expresión, religión, prensa, etc., sino también el derecho a las necesidades necesarias para ejercerlos: un lugar razonable para vivir, comida, herramientas, educación, atención médica y prácticamente todos los recursos. Un conjunto básico de principios que habrá que codificar será, por un lado, garantizar el derecho de cada individuo, familia o entidad social a los recursos necesarios para la máxima calidad de vida posible de manera realista y, por otro lado, limitar lo que cualquier persona, familia u otra entidad social puede poseer o controlar a solo esa cantidad (limitado a lo que realmente usa personalmente). Tendremos que hacer que sea ilegal obstruir, bloquear, mantener como rehenes o impedir de otro modo el acceso o uso de cualquier recurso por parte de otras personas. Estableceremos mecanismos para que las personas reclamen la propiedad de tierras, viviendas e instalaciones disponibles. Todos los terrenos y edificios no utilizados estarán disponibles para su ocupación, y aquellos que ahora actualmente pertenecen a personas o entidades que no los usan personalmente pasarán a ser propiedad de quienes los usan, o si nadie los usa, estarán disponibles para los reclamantes a través de el dominio público.

Podemos esperar que algunas personas que todavía se aferrarán al feudalismo moderno, o personas de países que todavía están bajo el feudalismo moderno, se esforzarán por sacar provecho del nuevo paradigma. Dado que todos los recursos estarán disponibles de forma gratuita, los especuladores querrán cargarse con bienes gratuitos en los países en transición y venderlos en países que aún se encuentran bajo el feudalismo moderno. Para combatir esto, necesitaremos límites humanos y razonables sobre la cantidad de cosas que cada persona, familia y unidad social puede poseer. Todos los artículos tendrán RFID instalado para fines de inventario (adaptando el suministro a las necesidades). Una vez que uno ha alcanzado su cuota de un artículo, solo puede obtener otro si cambia uno que tiene por él, si se rompe o si su situación cambia, como cuando nace o se adopta un niño. La implementación de esto debe ser compasiva, razonable y flexible. Por ejemplo, nadie necesita un jet o un yate privado, aunque todos esos bienes serán accesibles para todos los que los quieran o los necesiten de la manera más equitativa posible. Una familia puede necesitar un automóvil para cada miembro adulto más un vehículo de trabajo, si corresponde. Una persona, familia, organización religiosa, club social o empresa tendrá derecho a una residencia, lugar o instalación que realmente utilice o necesite, pero no más. Ninguna familia necesita una colección de coches o casas. Un músico puede necesitar varias guitarras o teclados para diferentes tipos de música y lugares, pero no más de los que realmente utilizará. Las personas y entidades que ahora actualmente poseen o controlan más recursos de los que utilizan personalmente deberán elegir uno (si viven en uno, ese se convertirá en el que les pertenece legalmente); los restantes pasarán a ser propiedad legal de quienes actualmente los utilizan. Por lo tanto, su arrendador mantendrá la casa donde vive, mientras que la residencia que ha estado alquilando pasará a ser suya. Se impondrá un límite razonable a la cantidad de terreno que una persona, familia o entidad puede poseer y al tamaño de la residencia o instalación. Los artículos de lujo, como los jets privados que tienen usos potenciales en el bien público, como llevar rápidamente a los socorristas a donde se necesitan, se pondrán en un fondo público disponible en caso de necesidad urgente para

quienes los necesiten. Los artículos de lujo, como los yates, se reutilizarán para el servicio público o se incluirán en un sistema de lotería en el que se extraerán nombres al azar entre la población para que los afortunados ganen una excursión en ellos. Será necesario fortalecer, promulgar y hacer cumplir enérgicamente las leyes contra el contrabando, el acaparamiento y la especulación, con penas que hagan que los posibles especuladores se lo piensen dos veces, pero sin que sean crueles o inhumanas.

En el momento de la transición y durante el período inicial mientras se implementa y soluciona los problemas del nuevo paradigma, todas las fuerzas de defensa tendrán que estar en alerta máxima para contrarrestar cualquier agresión potencial por parte de enemigos, países oportunistas o milicias corporativas que puedan ver la transición como un momento de vulnerabilidad que hay que aprovechar, o que pueden intentar suprimir la transición por la fuerza. Las fuerzas del orden también tendrán que estar alerta para contrarrestar cualquier saqueo, violencia u otros actos ilegales que puedan ocurrir. Se les ordenará estrictamente que actúen con humanidad y respeto utilizando la fuerza mínima necesaria para contener cualquier situación. Cualquier antiguo señor feudal moderno, vasallo u otra persona leal al viejo paradigma quedará en paz a menos que intente utilizar la violencia o la intimidación para reafirmar su dominio y el viejo paradigma, en cuyo caso será arrestado y juzgado mediante el debido proceso por su crimen. Cualquier persona que ataque, intimide o acose a cualquier antiguo señor feudal moderno, vasallo o persona leal al viejo paradigma, será igualmente arrestado y juzgado mediante el debido proceso por su delito.

El impacto del nuevo paradigma en los políticos y el gobierno será universalmente beneficioso para los habitantes del país en transición. El gobierno será más receptivo a sus necesidades y voluntad. Habrá mucha menos corrupción y abuso de posición. Los políticos más codiciosos y corruptos probablemente se jubilarán y serán reemplazados por otros más interesados en el bien del pueblo. Si bien la política probablemente siempre será polémica y sacará a relucir algunos de nuestros lados más oscuros, la calidad general del gobierno ciertamente mejorará notablemente.

Como se mencionó, algunas leyes se necesitarán reescribir, algunas eliminar, otras redefinir, y crear algunas nuevas. Algunas categorías del delito ya no se aplicará, especialmente delitos financieros. Podemos esperar que el fraude, el robo de identidad, etc. se conviertan en una rareza. Se seguirán aplicando los delitos contra las personas y la propiedad, con las modificaciones oportunas. El derecho corporativo como disciplina dejará de existir. Por supuesto, el derecho de familia seguirá siendo relevante, aunque serán necesarios cambios en términos de división de los bienes comunitarios durante un divorcio. La pensión alimenticia y la pensión alimenticia serán conceptos obsoletos, ya que ninguna de las partes quedará privada de las necesidades de la vida. Necesitaremos establecer mecanismos y marcos legales para abordar reclamos conflictivos de propiedad de viviendas y otros recursos, para presentar nuevos reclamos y para intercambiar o transferir propiedad. El derecho contractual seguirá existiendo pero con modificaciones. Delitos como el tráfico de drogas tendrán poco tráfico. Se definirán nuevas categorías de delitos, como se mencionó anteriormente. La naturaleza de penas para los condenados cambiará. No habrá multas ni sanciones económicas; en cambio,

enfatzaremos y ampliaremos el servicio comunitario. También habrá un cambio de prioridad de lo punitivo a lo rehabilitador siempre que sea posible. La experiencia del mundo real muestra que el enfoque punitivo sólo sirve para hacer de las prisiones una especie de campo de entrenamiento criminal para la mayoría de los reclusos. Entre aquellos reclusos que no pueden o no tienen probabilidades de ser rehabilitados, el encarcelamiento adquirirá un énfasis diferente, más similar a los sistemas penitenciarios alemán y noruego, donde los reclusos viven con cierta dignidad y humanidad mientras se les restringe y se les impide causar daño a la sociedad. El objetivo será evitar que esas personas estén en libertad donde puedan hacer daño a otras personas, no castigarlas. Dados los muy diferentes reforzadores psicosociales que operarán en el nuevo paradigma, esperamos plenamente que el número y la proporción de delincuentes peligrosos disminuyan significativamente, aunque no del todo, ya que algunas personalidades criminales se deben a factores neurológicos y otros factores impredecibles. Todas las personas tendrán acceso gratuito a abogados de calidad.

Dado que la educación y la capacitación de todo tipo serán accesibles a todos los que busquen y tengan la capacidad y la disciplina, las sociedades se beneficiarán de la presencia de muchas más personas capacitadas, talentosas y apasionadas en todos los campos. Dependerá de cada persona perseguir sus sueños y metas de vida. Ningún paradigma puede garantizar que todas las personas sean felices y realizadas, pero todos los impedimentos externos serán eliminados. Para aquellos a quienes les resulta difícil abandonar el viejo paradigma, el tratamiento, el asesoramiento, la rehabilitación y el apoyo de todo tipo estarán disponibles gratuitamente, ya que todos los servicios serán universalmente gratuitos.

Ya necesitamos pensar y explorar posibles interfaces con países que no han hecho la transición. Absolutamente debemos estar completamente transparente al mundo sobre cada aspecto de la transición, sus motivos, valores fundamentales, acciones e intenciones. Tendremos que hacer clara y ampliamente garantizar de que todas las personas, incluidos los extranjeros, estén seguras, que este sea un proceso basado en el respeto a la vida y la dignidad humana, y que honraremos los tratados y alianzas. Emitiremos garantía de que no intentaremos invadir o desestabilizar o interferir con otros países ni suministrar armas a ninguna facción, excepto para defender países con los que tenemos tratados de defensa mutua. Usaremos todos los medios para publicar una Declaración de los principios básicos del nuevo paradigma. Haremos una Declaración de que todos los acuerdos comerciales y algunas alianzas serán reevaluados y renegociados de buena fe basado en los principios del nuevo paradigma. Lo haremos dejar claro al mundo que lo haremos no formar tratados, alianzas o acuerdos comerciales con países u otras entidades que participen o toleren la opresión o explotación de los seres humanos o la destrucción del medio ambiente. Emitiremos una garantía de que cuando si celebramos acuerdos o tratados, siempre lo haremos de buena fe y las negociaciones buscarán el beneficio mutuo.

Acuerdos comerciales, en particular, con países sin transición requerirá algo de trabajo creativo. Un posible, prometedor estructura sería intercambiar equivalente horas de trabajo humano en bienes y servicios, ya que éste es el único criterio objetivo y humanista de valor y no está sujeto a los caprichos de los tipos de cambio. ¿Cuántas horas humanas se necesitan para producir una

tonelada de acero, una paleta de computadoras o de manzanas, o para brindar un mes de un servicio particular? Esto debería ser aproximadamente el mismo en todos los países para los mismos artículos y es lo más cercano a una unidad de intercambio universal que se pueda lograr. Cuando hay diferencias significativas entre las horas humanas para producir el mismo producto en un país en transición versus un socio comercial no en transición, entonces el proceso de la parte que sea superior ayudará a la otra parte a implementar esa práctica.

Las interfaces con entidades comerciales multinacionales implicarán una serie de cambios y adaptaciones:

Cuando una empresa matriz se encuentra en un país en transición y tiene instalaciones en países que no están en transición, la empresa matriz, por supuesto, funcionará libre de la carga entrópica de la moneda. Las instalaciones no transitadas en otros lugares seguirán utilizando una estructura jerárquica y divisa. En ese caso, la instalación matriz enviará asesores a las instalaciones no transicionales para ayudarlos a adaptarse a las nuevas relaciones con sus pares y para garantizar que traten y compensen a los empleados y clientes de manera justa y digna, se despojen de cualquier aspecto de sus operaciones que involucre talleres clandestinos u otras actividades destructivas o prácticas inhumanas, y seguir siendo viables como empresas mientras lo hace. Si estas subsidiarias u otras instalaciones se niegan a trabajar de buena fe, entonces se establecerán instalaciones alternativas y su personal estará compuesto principalmente por empleados de la instalación que no coopera.

Cuando la instalación principal no esté en transición, las instalaciones en transición informarán respetuosamente a sus padres compañías que oye ahora ya no están bajo su control, que ahora están bajo control de pares ser gestión y que desean establecer acuerdos mutuamente beneficiosos y justos a todas las partes. Un buen punto de venta es que, dado que las instalaciones en transición no tienen gastos generales de efectivo, su contribución a los productos de la empresa matriz conllevará una caída dramática en los costos de producción que permitirá a la empresa matriz subcotizar y superar a sus competidores que no se benefician de las instalaciones en transición. La calidad de sus bienes o servicios también será mayor a precios más bajos. El beneficio adicional de esto es que mostrará la evidente superioridad del nuevo paradigma sobre el antiguo y actuará como catalizador para inspirar más gente querer hacer la transición.

Anteriormente hemos dicho que el turismo en su forma más común actual es devastadoramente perjudicial para la mayoría de la población local y para el medio ambiente de la región anfitriona. Pero eso no significa que queramos eliminar el turismo en el nuevo paradigma, ¡sino todo lo contrario! Querremos desarrollar y fomentar el turismo, pero cambiaremos completamente el enfoque. La calidad de vida en el nuevo paradigma será tan superior a la de los paradigmas existentes, que querremos que la mayor cantidad posible de personas visiten y experimenten la diferencia, con la intención de que la experiencia encienda en ellos el deseo y la voluntad de lograr la transición en sus países. De esta manera, el turismo creará embajadores y defensores del nuevo paradigma y acelerará su adopción en cada vez más países.

Al principio, las personas que no participan activamente se sentirán inseguras, tal vez incluso temerosas de que la transición signifique un baño de sangre, purgas, atrocidades e inhumanidad, como ha sido el caso en tantas revoluciones y cambios de régimen. Por supuesto, publicaremos ampliamente nuestras intenciones y principios, pero nada convencerá más a la gente que la experiencia directa.

Por supuesto, a los turistas y otros ciudadanos extranjeros que se encuentren en un país en transición en el momento de la transición se les garantizará su seguridad y se les tratará con sincero respeto y paciencia. Una de las primeras cosas que verán es que su alojamiento, comida, transporte, entretenimiento y otras necesidades serán gratuitos ya que la moneda quedará obsoleta. Luego se les informará que todos los servicios de hotel, alquiler de vehículos y otros servicios hasta el momento de su estadía serán reembolsados retroactivamente a sus cuentas en el extranjero como señal de respeto y buena voluntad. Los vuelos y trenes hacia y desde el país en transición para ciudadanos extranjeros se seguirán cobrando en el extremo inferior del estándar de la industria en sus países. Estas personas verán de primera mano la buena voluntad detrás de la transición y el hecho de que la ley y el orden se mantienen con poca o ninguna alteración. Todas las preguntas serán respondidas de manera sencilla y transparente. Cuando estas personas regresen a sus hogares, serán testigos presenciales de la benevolencia y la integridad de la transición y de quienes la provocaron.

Las instalaciones turísticas existentes en los países en transición seguirán funcionando como instalaciones administradas por pares y dotadas de personal, abiertas de forma gratuita tanto para locales como para turistas. Haremos todo lo posible para reparar el daño ambiental causado por estas instalaciones. El énfasis en el turismo cambiará fundamentalmente. En lugar de esforzarse por ofrecer lujo y entretenimiento caricaturizado basado en la cultura nativa, el nuevo enfoque estará en la experiencia auténtica y el contacto e interacción humanos genuinos. Como ejemplos, podemos mirar los programas de voluntariado de kibutz y moshav en Israel, los programas de intercambio de divisas, el Cuerpo de Paz y las brigadas venceremos en Cuba, entre otros programas actuales que siguen líneas algo similares. Los huéspedes reciben comida, alojamiento, visitas guiadas y entretenimiento gratis, y participan en la vida laboral y social de la comunidad durante el período de tiempo que elijan. En el nuevo paradigma, habrá recorridos organizados disponibles para quienes los deseen, incluidas oportunidades para observar cómo funcionan diversos aspectos de la vida en el nuevo paradigma, además de ver la belleza natural y creada por el hombre. Los turistas podrán aprovecharlos o explorarlos por su cuenta. Estas personas se convertirán en embajadores y portavoces de los méritos del nuevo paradigma. Muchos de ellos, junto con sus amigos y familiares que escuchen sus historias de viajes, sentirán el deseo de traer esa forma de vida a sus países.

En apoyo de esto, organizaremos sesiones de capacitación para todos aquellos que quieran aprender cómo funcionar en una organización basada en pares y también cómo organizar y lograr transiciones en sus propios países. No se equivoquen: serán sesiones de instrucción voluntarias, abiertas y de fácil acceso, no “campos de reeducación” forzosos operados como

centros de lavado de cerebro como vemos en innumerables dictaduras. Si bien no nos entrometeremos ni interferiremos en los asuntos internos de otros países ni suministraremos armas a ninguna de las partes, brindaremos capacitación, asesoramiento y asesores en su país si así lo solicitan, y cuando un país esté al borde de la transición, contrabandaremos y lanzar teléfonos satelitales en el país para que sus ciudadanos puedan actuar como reporteros en vivo y transmitir en vivo al mundo en caso de que se les corte el acceso a Internet. Se dice que la forma más eficaz de "publicidad" es el boca a boca. El turismo será uno de nuestros medios más eficaces para mostrar al mundo la superioridad objetiva del nuevo paradigma sobre la mayoría o todos los paradigmas actuales.

Una vez que se corra la voz en el mundo acerca de lo mejor que es la vida en los países en transición, podemos esperar una afluencia de personas que busquen emigrar allí. Esto tendrá que recibir una respuesta firme pero compasiva, para la cual debemos estar preparados con la mayor antelación posible. Obviamente uno o unos pocos países no pueden absorber a cientos de millones de inmigrantes. Es igualmente obvio que algunas personas huirán de situaciones horribles temiendo por sus vidas. Necesitaremos lograr y mantener un equilibrio delicado, práctico, razonable y humano. Excepto en los casos en que el estatus de refugiado o las condiciones en un país de origen lo hagan imposible o poco práctico (los refugiados serán bienvenidos), estableceremos alojamientos temporales razonables cerca de nuestras fronteras en los países en transición, donde nos esforzaremos por alentar y capacitar a estos potenciales inmigrantes para la transición en sus propios países. Cuantos más países hagan la transición, más experiencia tendremos para aprovechar en este proyecto. También trabajaremos con los países vecinos y proporcionaremos nuestro propio personal (con permiso) para alojar a algunos de los viajeros al otro lado de las fronteras. El mensaje será claro: "¿Por qué desarraigarse en busca de una vida mejor cuando puedes crearla en casa? Somos prueba de que puedes hacer esto. Así es cómo."

Este es un llamado a la acción, pero no un llamado a las armas. Necesitamos ser claros en esto y asegurarnos de que todos lo sepan y vean que así es en la práctica.

El día de la transición, se publicará una declaración en Internet y en todos los medios de comunicación existentes en el país en transición y en el mundo. Esta declaración variará hasta cierto punto de un país y una cultura a otro, pero contendrá lo siguiente para que tanto aquellos en el país como en el extranjero sepan lo que está sucediendo y lo que no, qué esperar y por qué:

Incluirá referencias a este folleto, así como a la versión original completa, además de declaraciones en el sentido de que:

- El propósito de cualquier estructura social humana es facilitar, mejorar y apoyar la felicidad, el empoderamiento, el bienestar y la prosperidad de todos sus miembros en una estructura simbiótica y sinérgica mientras se sostiene el ecosistema que es nuestro soporte vital en una sociedad libre y democrática.

- El sistema socioeconómico actual es incompatible con una sociedad libre y democrática gobernada por y para su pueblo porque genera una estructura de poder feudal que anula las instituciones democráticas.
- Por lo tanto, para dar un salto cuántico hacia una sociedad que cumpla su propósito mencionado anteriormente, este sistema socioeconómico actual debe ser desmantelado, cerrado y reemplazado por uno completamente nuevo basado en los últimos conocimientos psicológicos y sociológicos y en milenios de observación de sociedades humanas para determinar qué estructuras socioeconómicas apoyan y cuáles no el propósito de las sociedades humanas.
- Se ha determinado científicamente que los sistemas sociales jerárquicos suprimen nuestros potenciales más positivos y constructivos y refuerzan nuestros rasgos más destructivos, ampliándolos, institucionalizándolos y grabándolos en piedra, de modo que la nueva estructura estará basada en pares.
- Dado que la moneda es una construcción inventada que no aporta ningún valor real a nada real mientras permite a algunos controlar el acceso de otros a los recursos y derechos y mantiene la estructura de poder feudal, todas las formas de moneda están ahora abolidas y quedan obsoletas.
- A toda persona, familia y entidad social o productiva se le garantiza el derecho a un lugar para vivir y a todos los demás bienes y servicios, pero sólo aquellos que utilice directa y personalmente. Su casa, automóvil, herramientas y otras cosas que utiliza ahora son legalmente tuyas. Ninguna persona, familia o entidad social puede poseer o controlar ningún recurso que no utilice personalmente ni impedir que otros accedan a sus recursos. Todos los préstamos y deudas quedan nulos y sin efecto.
- Todas las personas, empresas e instalaciones deben dejar de solicitar o realizar pagos si se les solicita.
- Todas las personas en todas las empresas, negocios e instalaciones deben ignorar respetuosa pero firmemente todas las órdenes y directivas superiores en la cadena de mando, que de ahora en adelante queda disuelta. Si algún gerente o funcionario intenta usar la fuerza para reafirmar su poder, resistirlo y contenerlo usando la fuerza física mínima necesaria para hacerlo, entonces, respetuosamente, brinde ayuda compasiva a las personas heridas.
- Utilice sus teléfonos celulares y satelitales, videocámaras y otros dispositivos para grabar y transmitir eventos a medida que ocurren. Queremos que el mundo y el país vean lo que realmente está sucediendo, para contrarrestar la propaganda que seguramente intentará pintar la transición como algo atroz que no lo es.
- A los miembros de las fuerzas del orden y del ejército: si juraron proteger, defender y defender la constitución, las instituciones democráticas y el pueblo de nuestra nación, entonces, dado que el sistema socioeconómico actual está subvirtiendo y amenazando efectivamente su existencia, es su responsabilidad deber de apoyar, no oponerse, a esta transición.

Dará garantías claras y enfáticas de que:

- Este no es un intento de derrocar o interferir con el gobierno, sino sólo de derrocar y reemplazar la estructura de poder socioeconómico.
- El nuevo paradigma estará diseñado para asegurar, salvaguardar y apoyar la dignidad, la prosperidad, el bienestar y la prosperidad de todas las personas y establecer una estructura social simbiótica en la que se refuerce el bien mutuo. Todas las políticas y acciones estarán guiadas por esta intención.
- Dado que esta transición tiene la misión y el mandato de valorar, apoyar y respetar a todos sus miembros, no habrá purgas, tribunales canguro, violencia u otros actos inhumanos contra nadie, incluidos aquellos que han disfrutado de poder y privilegios injustificados sobre el resto de nosotros. Todas las personas serán tratadas con respeto.
- La nueva configuración socioeconómica respetará y mantendrá la ley y el orden. La violencia por parte de cualquier persona, los saqueos, los disturbios, el vandalismo y similares no serán tolerados y se abordarán mediante el debido proceso.
- Nuestra intención es mantener todos los bienes y servicios funcionando normalmente durante la transición; cualquier perturbación sólo será causada por aquellos que intenten sabotear la transición para restaurar su dominio.
- Nuestra nación seguirá honrando nuestros tratados, alianzas y acuerdos con otros países. Sin embargo, estos se revisarán caso por caso para identificar aquellos en los que las otras partes participen, toleren o fomenten violaciones de derechos humanos o la explotación y daños evitables al medio ambiente. Estos serán renegociados para corregir estas prácticas. Si las otras partes no pueden hacerlo pero expresan su voluntad, las ayudaremos. Si no están dispuestos, pondremos fin formalmente a dichas alianzas, tratados o acuerdos.
- Todas las personas tienen garantizada la seguridad y el trato respetuoso.
- No nos inmiscuiremos en los asuntos internos, no invadiremos, no suministraremos armas a ninguna facción ni violaremos de ninguna otra manera la soberanía e integridad de ninguna otra nación.
- Cuidado, enemigos: nuestro tiempo de transición no es un momento de debilidad; si nos atacan, nos defenderemos.

En conclusión, se trata de una tarea monumental, pero no más que otros desafíos y cambios de paradigma que los humanos ya hemos logrado. Dada la aceleración de la crisis climática global, así como la aceleración igualmente rápida de la desigualdad de riqueza y poder a nivel mundial y en la mayoría de los países, es urgente que actuemos con rapidez, eficacia y decisión para hacer la transición en la mayor parte del mundo posible, lo antes posible como sea posible. ¡Empecemos!

Lo que puedes hacer

Si el mensaje de este libro resuena en usted, si desea hacer realidad la transición, entonces hay muchas cosas que puede hacer ahora mismo. No esperes a que suceda. Tome un papel activo para que esto suceda:

- Comparte este libro, la versión larga y la novela El Amanecer Más Largo, con tanta gente como puedas. Tiene el permiso expreso y el estímulo del autor para duplicar, imprimir, copiar y reproducir de otro modo estos trabajos y compartirlos con cualquiera.
- Si sabe que a otros también les conmueve la perspectiva de la transición, forme grupos de estudio. Consulte todas las notas a pie de página y citas en la versión larga. Trabaje en estrategias e ideas sobre cómo implementar la transición en sus áreas de especialización y experiencia de vida.
- Si sabes algo sobre cómo influir, cómo instigar flashmobs, cómo posicionar un artículo en los motores de búsqueda, cómo hacer que las cosas se vuelvan virales, cómo crear videos de TikTok o YouTube con grandes audiencias o cómo difundir un mensaje al mundo y frente a muchas personas, por favor aplique sus conocimientos a esta misión.
- Las dos páginas siguientes contienen un folleto triple que se puede imprimir en las dos caras de una página de papel. Cualquiera que pueda imprimir y colocar en un lugar donde se pueda encontrar y posiblemente leer, hágalo si así lo conmueve.
- Si es desarrollador de software, conéctese al movimiento de código abierto y comience a trabajar en el proyecto NewWorldWeb, una combinación de plaza digital y foro para la sociedad en transición como se describe aquí, en el libro extenso y en la novela. Debería ser escalable a una nación de más de mil millones de habitantes, como India y China, y fácilmente localizable para diferentes culturas y países.
- Aprenda todo lo que pueda sobre métodos de cifrado y esteganografía, con el fin de coordinar y comunicarse con huellas mínimas.
- Intentar formar hogares con familiares y amigos biológicos o adquiridos en los que se compartan costos y decisiones. Trate de evitar vivir como individuos y parejas aisladas, cada uno teniendo que pagar sus propios servicios públicos, alquiler y otros gastos. Respaldense mutuamente en todos los sentidos, no sólo en apoyo moral, y no abusen de esto.
- Empiece a tomar conciencia de cómo responde a la publicidad y al marketing. Enséñese a sí mismo y a los demás cómo volverse inmune e insensible a ello, de modo que no gaste tiempo y dinero en cosas que no son necesidades y deseos auténticos, sino que le fueron plantados a través de la publicidad. Vuélvete inmune a la publicidad.
- Aprenda todo lo que pueda sobre la comunicación entre pares y los procesos de toma de decisiones. Hay algunos recursos excelentes disponibles, como Comunicación No Violenta, la historia del movimiento del kibutz en Israel y otros. Intente practicar esto entre usted, sus amigos, familiares y compañeros de trabajo.

